



Consejo Directivo Central
Dirección Sectorial de Planificación Educativa
División de Investigación, Evaluación y Estadística
Departamento de Investigación y Estadística Educativa

MONITOR EDUCATIVO DE ENSEÑANZA PRIMARIA

ESTADO DE SITUACIÓN 2017

Mayo 2018

**Administración Nacional de Educación Pública
Consejo Directivo Central**

Presidente
Wilson Netto

Consejeros
Margarita Luaces
Laura Motta
Elizabeth Ivaldi
Robert Silva

**Dirección Sectorial de Planificación
Educativa (CODICEN)**

Antonio Romano

**Consejo de Educación Inicial
y Primaria**

Director de Educación Inicial y Primaria
Irupé Buzzetti

**División de Investigación, Evaluación y
Estadística**

Andrés Peri

Consejeros

Héctor Florit
Pablo Caggiani

Equipo Técnico Responsable

**Departamento de
Investigación y Estadística Educativa**

Coordinador
Alejandro Retamoso

Equipo
Tania Biramontes
Franco González Mora

Asistencia
Marcela Meneses

**Programador del Sistema de
Consultas Web**
Sebastián De Almeida

**División
Tecnologías de la Información
Programa GURÍ**

Oscar Montañes

Departamento de Investigación y Estadística Educativa
Río Negro 1308, Of. 701
Tel/Fax. 2 901 2825 – 2 901 5936
Email: geduc@anep.edu.uy
Montevideo, República Oriental del Uruguay

Mayo 2018.

Índice

1. Alcance	4
2. Definiciones	5
3. Matrícula, tipo de escuela y alumnos por maestro	8
3.1. Matrícula.....	8
3.2. Extensión del tiempo pedagógico y modalidades de escuela.....	10
3.3. Tamaño medio de grupo en educación común	13
3.4. Tamaño medio de grupo en educación inicial	15
3.5. Tamaño de las escuelas urbanas	17
4. Repetición	18
5. Asistencia	25
5.1. Promedio de días asistidos	26
5.2. Asistencia insuficiente	27
5.3. Abandono intermitente.....	31
6. Condiciones al egreso de primaria	33
6.1. Extraedad acumulada	33
7. Síntesis.....	36
Anexo: Tablas Estadísticas.....	39

1. Alcance.

El **Monitor Educativo** es una herramienta que procura aportar elementos que faciliten el acceso de distintos actores a información sistematizada sobre la **educación inicial y primaria pública en Uruguay**. A través del Monitor se difunden resultados específicos de cada escuela, departamento, nivel de contexto sociocultural, categoría, así como del sistema en su conjunto. Los resultados se canalizan a través de varios documentos:

- Informe individual de **Educación Común** a cada una de las escuelas públicas urbanas y rurales de todo el país.
- Informe individual de **Educación Inicial** para cada uno de los jardines o escuelas con educación inicial.
- Informe para **Inspecciones Departamentales**.
- Informe para **Inspecciones Técnicas**.
- Informe de **Estado de Situación**

El estado de Situación resume las principales tendencias a nivel de todo el país de los indicadores que se monitorean año tras año. La información se encuentra organizada además en un sistema de consulta Web. La presentación del Monitor Educativo se realiza cada año a partir de la información que surge del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ).

En el presente documento se realiza un análisis de la información sobre las tendencias del sistema educativo, tanto a nivel general como por nivel de contexto sociocultural, área (urbana o rural), región (Montevideo o interior) y categoría de escuela. Permite, por tanto, tener una visión del conjunto de las escuelas de educación primaria pública de todo el país. Si bien se concentra en la evolución de los indicadores entre los años 2010 y 2017, se incluyen series que dan cuenta de la evolución en los últimos 16 años.

Para la comparación de indicadores por Contexto Sociocultural se utilizan los agrupamientos surgidos de los Relevamientos de Características Socioculturales realizados en 2005, 2010 y 2015¹.

¹ El Relevamiento de Características Socioculturales de 2005 informa del Nivel de Contexto Sociocultural de las Escuelas hasta 2009, mientras que el Relevamiento de 2010 se aplica al período 2010 a 2014 y el de 2015 a los años 2015, 2016 y 2017.

2. Definiciones.

Alumno matriculado: Alumno inscripto al 31 de diciembre de un determinado período curricular en el Consejo de Educación Inicial y Primaria, ya se trate de educación inicial, común o especial.

Alumno repetidor: Todo aquel alumno matriculado en un determinado período curricular en un grado de educación primaria común que al final del período curricular no alcanza un fallo de suficiencia, por lo que no se encuentra habilitado a matricularse al período curricular siguiente en un grado superior, ni al egreso del nivel.

Alumnos en situación de abandono intermitente: Todo aquel alumno matriculado en un determinado período curricular en educación primaria inicial o común que durante el mismo período asistió a clase 70 días o menos.

Alumnos en situación de asistencia insuficiente: Todo aquel alumno matriculado en un determinado período curricular en educación primaria inicial o común que durante el mismo período asistió a clase más de 70 pero menos de 141 días.

Alumnos en situación de extraedad: Todo aquel alumno matriculado en un determinado período curricular en educación común que al 30 de abril del mismo período excede en al menos un año la edad teórica correspondiente al grado. Alcanza, por tanto, a aquellos alumnos que a esa fecha superan los 6, 7, 8, 9, 10 y 11 años cumplidos en 1°, 2°, 3°, 4°, 5° y 6° respectivamente.

Categoría de escuela: El Consejo de Educación Inicial y Primaria atiende a los alumnos matriculados en distintas categorías de escuelas, dependiendo del tipo de educación de que se trate: Para la educación común, los tipos de escuelas son: Escuelas Urbanas Comunes, Escuelas Rurales, Escuelas Aprender, Escuelas de Tiempo Completo, Escuelas de Tiempo Extendido, Escuelas de Práctica y Escuelas Habilitadas de Práctica. En el caso de la educación inicial, a las categorías definidas para educación común se suman los Jardines de Infantes. En educación especial se suman las Escuelas de Educación Especial.

Grado: Se entiende por grado a las unidades curriculares que componen la educación primaria común. Tienen un orden secuencial que va de 1° a 6° grado.

Nivel de Contexto Sociocultural: El Nivel de Contexto Sociocultural se construye dividiendo el total de escuelas públicas en 5 grupos de igual cantidad, de modo que el Quintil 1 agrupa al 20% de las escuelas de Contexto más vulnerable y el Quintil 5 al 20% de las de Contexto menos vulnerable.

Nivel de educación inicial: En educación inicial el Consejo de Educación Inicial y Primaria atiende a los niveles 3 años, 4 años y 5 años.

Período curricular: Es el período entre el inicio y el final de un nivel de educación inicial o de un grado de educación común. Comienza aproximadamente en marzo y finaliza aproximadamente en diciembre de cada año calendario.

Porcentaje de abandono intermitente: El porcentaje de abandono intermitente se calcula como el cociente entre la cantidad de alumnos en situación de abandono intermitente y la cantidad de alumnos matriculaos en el mismo período curricular, por cien.

Porcentaje de asistencia insuficiente: La asistencia insuficiente se calcula como el cociente entre la cantidad de alumnos en situación de asistencia insuficiente y la cantidad de alumnos matriculaos en el mismo período curricular, por cien.

Porcentaje de repetición: La tasa de repetición se calcula como el cociente entre la cantidad de alumnos repetidores en un cierto período curricular y la cantidad de alumnos matriculados en el mismo período curricular, por cien.

Tamaño medio de grupo: Es el cociente entre la cantidad de alumnos matriculados y el total de grupos en un determinado período curricular.

Tipo de centro de educación inicial: La educación inicial dependiente del Consejo de Educación Inicial y Primaria se imparte en tres tipos de centros: Jardines de Infantes, Escuelas Urbanas (ya sean Urbanas Comunes, Aprender, Tiempo Completo, Tiempo Extendido, De Práctica y Habilidades de Práctica) y Escuelas Rurales.

Tipo de educación: Se distinguen tres tipos de educación ofertados por el Consejo de Educación Inicial y Primaria. Educación inicial: Refiere al nivel educativo Educación de la Primera Infancia, subtipo preprimaria (Nivel CINE 0) y está integrado por tres niveles (3, 4 y 5 años). Educación Común, que corresponde a la educación primaria (CINE 1) y se organiza en seis grados (1° a 6°). Educación Especial.

Tabla 1. Resumen de indicadores. 2009 a 2017.

Indicadores	Población De referencia	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Matrícula	Total ^(a)	376.738	368.736	360.695	353.244	348.307	343.526	340.051	337.942	336.308
	Inicial	83.838	81.875	79.969	79.985	80.306	81.437	82.982	85.124	86.588
	Común	285.365	279.445	273.440	266.349	261.188	255.451	250.483	246.381	243.522
	Especial	7.535	7.416	7.286	6.910	6.813	6.638	6.586	6.437	6.198
Tamaño medio de grupo en escuelas urbanas	Inicial	25,9	25,5	24,8	24,7	24,3	24,1	24,4	23,9	24,1
	1°	23,2	22,5	22,4	21,6	21,9	21,2	21,5	21,5	21,4
	1° a 6°	24,5	24,0	23,5	23,0	22,6	22,2	22,2	22,0	21,9
Repetición	1° (%)	13,9	13,9	14,1	13,7	13,4	13,4	12,9	12,1	11,7
	1° a 6° (%)	6,3	6,2	6,1	5,6	5,4	5,2	5,0	4,7	4,5
	1° a 6° (Cantidad)	18.104	17.304	16.623	14.964	14.099	13.349	12.549	11.612	10.873
Asistencia Insuficiente	Inicial	40,8	32,9	29,2	30,6	27,1	26,9	24,3	27,6	33,0
	1° (%)	15,0	10,8	9,2	10,1	12,4	12,8	11,5	12,0	17,2
	1° a 6° (%)	10,3	7,2	6,1	6,6	8,7	8,7	8,5	8,1	12,6
	1° a 6° (Cantidad)	29.452	20.119	16.668	17.435	22.718	22.204	21.146	19.962	30.626
Abandono Intermitente	Inicial	6,1	3,9	4,4	4,5	3,2	2,1	1,9	2,8	3,0
	1° (%)	2,0	1,7	1,5	1,5	0,9	0,7	0,5	0,7	0,8
	1° a 6° (%)	1,6	1,2	1,1	1,0	0,7	0,6	0,4	0,5	0,5
	1° a 6° (Cantidad)	4.536	3.352	3.055	2.664	1.937	1.499	974	1.220	1.240

^(a) La matrícula total incluye a aquellos niños de educación inicial, común y especial que asisten a jardines, escuelas comunes y escuelas de educación especial.

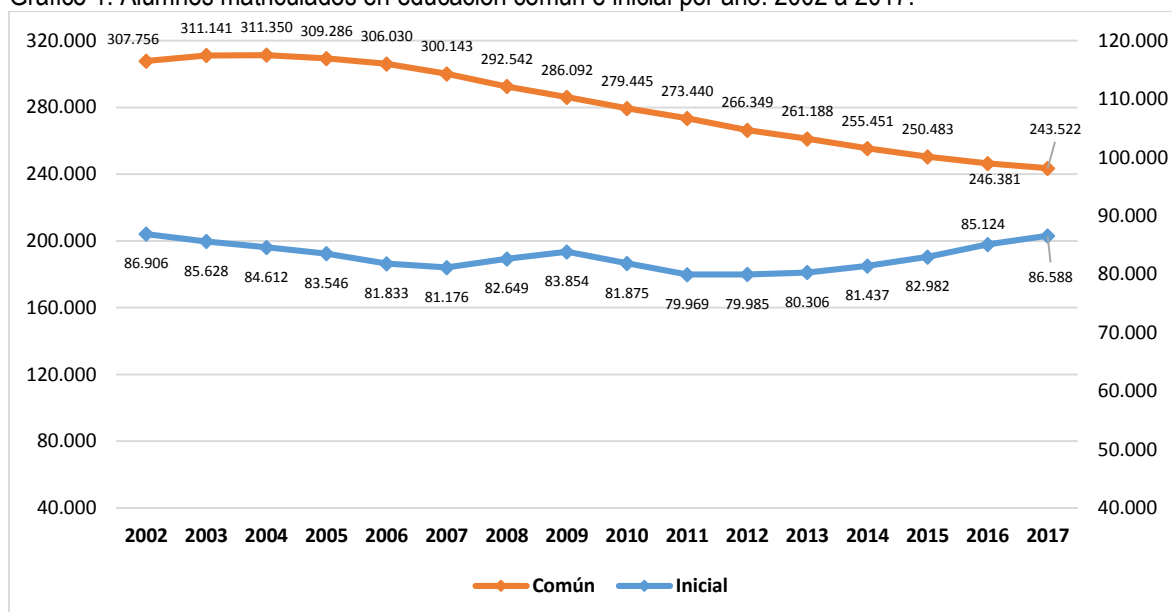
3. Matrícula, tipo de escuela y alumnos por maestro.

3.1. Matrícula.

En el año 2017 el sistema de educación primaria pública atendió a 336.308 niños (243.522 de educación común, 86.588 de educación inicial y 6.198 de especial), lo que en términos porcentuales representa el 80,2% del total de la matrícula nacional en este nivel.²

Como sucede desde hace más de una década, la matrícula atendida por el Consejo de Educación Inicial y Primaria continúa disminuyendo. En 2017, se matricularon 1.634 niños menos que en el año anterior y esta situación se explica básicamente por la tendencia observada en la educación común (1° a 6° grado).

Gráfico 1. Alumnos matriculados en educación común e inicial por año. 2002 a 2017.

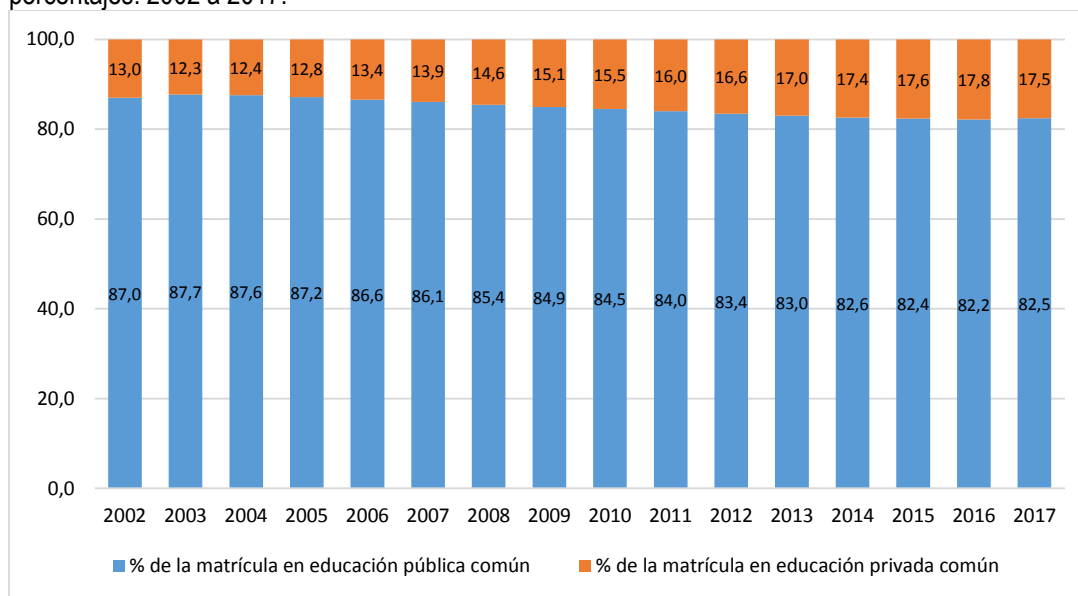


Fuente: DICE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

De la misma forma que en años anteriores, la caída de la matrícula en el sector público no implica una menor cobertura de la educación primaria. Las escuelas públicas mantienen su histórica primacía, aunque continúa registrándose un traspaso de niños hacia el sector privado: en la educación común, la participación del sector público cayó de 87,7% en 2003 a 82,5% en 2017. Sin embargo, es la primera vez desde el año 2005 que la participación del sector público se incrementa respecto al año inmediato anterior (tres décimas por encima que el registro del año 2016). (Ver Gráfico 2)

² La educación privada atendió en 2016 a 83.119 niños: 28.748 de educación inicial, 51.833 de educación común y 2.538 de educación especial.

Gráfico 2. Alumnos matriculados en educación común por año, según forma de administración. En porcentajes. 2002 a 2017.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

El descenso de la matrícula de la educación pública se explica básicamente por tres factores:

- La incorporación al sistema de cohortes cada vez más pequeñas producto de la reducción de nacimientos ocurrida en años anteriores. La caída en el número de nacimientos se observa con especial énfasis entre 2005 y 2011, pero tiene consecuencias en el número de matriculados en educación primaria a partir de 2011 (cuando los nacidos en 2005 tienen edad suficiente para matricularse en 1°).
- La mejora en el tránsito por los grados escolares de la educación primaria fruto del descenso de la repetición: La notoria reducción del número de alumnos repetidores -que pasaron de representar el 10% de los matriculados al inicio de la década de los 2000 a menos del 5% en los últimos registros- supuso una reducción del stock de alumnos en todos los grados escolares (en particular en 1°).
- El escaso margen para el incremento de la cobertura en educación primaria. Dada la temprana universalización del nivel de educación primaria en Uruguay, existe escaso margen para el incremento de la asistencia a este nivel. La tasa de bruta de escolarización³ en educación primaria supera el 100%, mientras que la tasa neta⁴ se ubica en valores cercanos al 95%⁵.

Tal como se desarrolla más adelante, este proceso de reducción sustantiva de la matrícula durante el período analizado ha favorecido una importante disminución del tamaño de los grupos y de la cantidad de alumnos por escuela. Asimismo, ha facilitado la transformación de escuelas a modalidades que implican la extensión del tiempo pedagógico (tiempo completo o tiempo extendido).

A diferencia de la educación común, que desde hace una década muestra una caída persistente de la matrícula, la educación inicial ha mostrado oscilaciones que es preciso reseñar. Entre 2002 y 2007 se verifica una caída en la cantidad de alumnos matriculados (que pasa de 86.906 a 81.176 alumnos), seguida de una leve recuperación hasta 2009 (sin alcanzar los niveles de 2002). Entre 2009 y 2012 nuevamente

³ La tasa bruta de escolarización se calcula como el cociente entre la cantidad de asistentes a educación primaria, sin importar su edad, y la población entre 6 y 11 años.

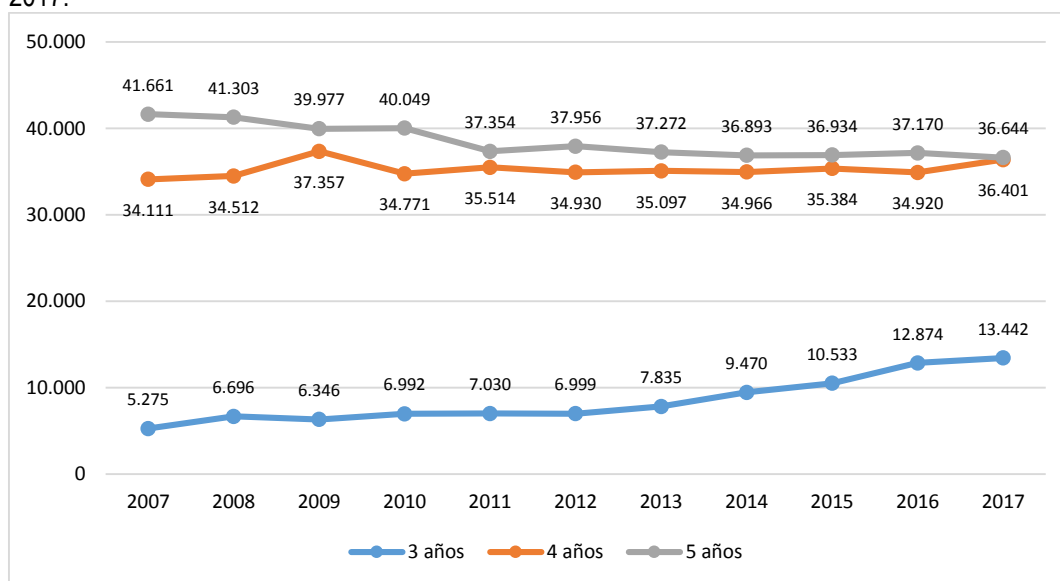
⁴ La tasa neta de escolarización se calcula como el cociente entre la cantidad de asistentes a educación primaria entre 6 y 11 años y la población entre 6 y 11 años.

⁵ Fuente: Observatorio de la Educación <http://www.anep.edu.uy/observatorio/#> a partir de Encuestas Continuas de Hogares, Instituto Nacional de Estadística.

desciende la matrícula, que alcanza los valores más bajos de la serie. A partir de 2013 y hasta el último año presentado, la tendencia ha sido de aumento sistemático de la matrícula, pasando la cantidad de niños en educación inicial pública de 79.985 a 86.588 entre 2012 y 2017. (Ver gráfico 1)

Al desagregar, se constata que los niveles 4 y 5 años se han mantenido relativamente estables desde 2012, en torno a los 35.000 y 37.000 alumnos, respectivamente. En tanto, el nivel 3 años muestra un fuerte incremento de la matrícula, que pasa de 5.275 a 13.442 niños entre 2007 y 2017. En los últimos cinco años la matrícula en ese nivel se multiplicó casi por dos y pasó de representar el 9% a poco más del 15% del total de la matrícula de educación inicial pública. (Ver gráfico 3)

Gráfico 3. Alumnos matriculados en educación inicial por año, según nivel de educación inicial. 2007 a 2017.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

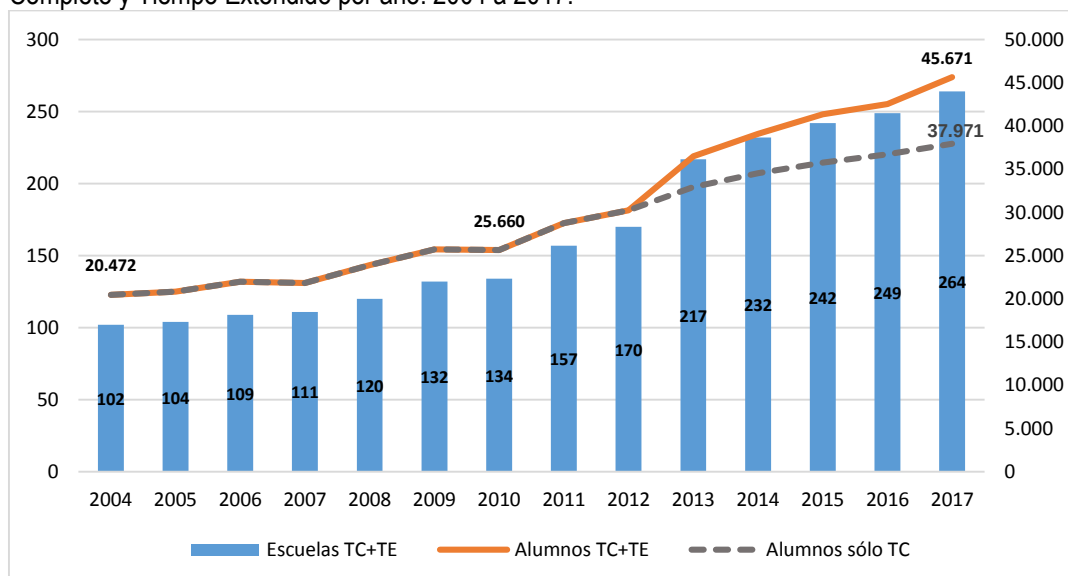
3.2. Extensión del tiempo pedagógico y modalidades de escuela.

Educación Común

En los últimos trece años, la educación primaria pública común multiplicó por 2,5 el número de escuelas con extensión del tiempo pedagógico (Tiempo Completo o Tiempo Extendido) y ha duplicado la cantidad de alumnos en estas modalidades. Entre 2004 y 2017 la cantidad de escuelas de Tiempo Completo pasó de 102 a 264. Aunque el crecimiento de esta modalidad se registra, con pequeñas oscilaciones, desde mediados de la década de 1990, el último quinquenio ha supuesto una importante aceleración de su prevalencia. A esto contribuyó, además, la transformación entre 2013 y 2017 de 47 escuelas a la modalidad Tiempo Extendido. En 2017, algo más de 45 mil niños de 1° a 6° asistieron a alguna de las 264 escuelas con jornada de tiempo completo (217) o extendida (47)⁶. (Ver gráfico 4)

⁶ Las escuelas de Tiempo Completo y de Tiempo Extendido atienden además 10.982 niños de educación inicial (9.215 y 1.767 respectivamente).

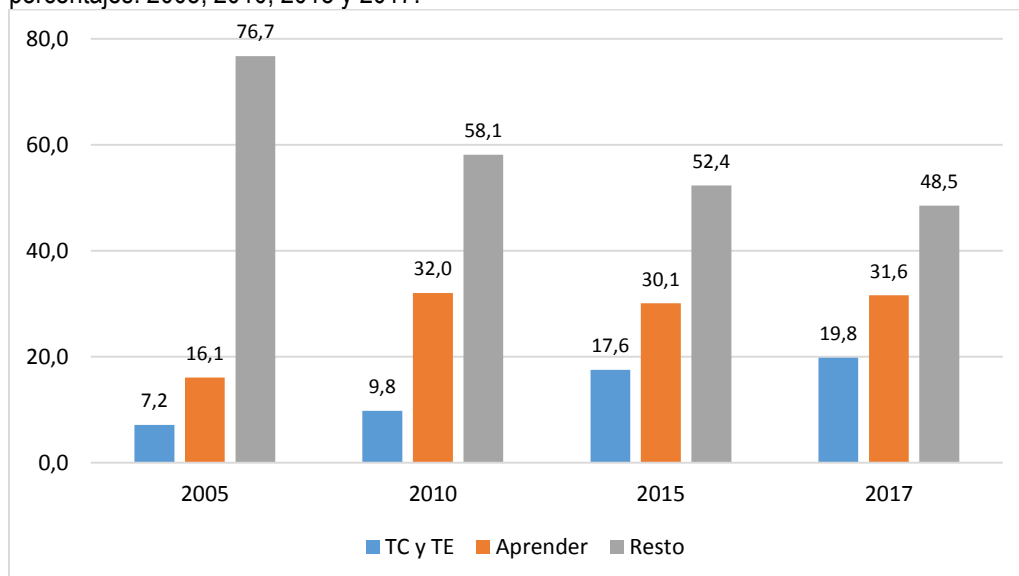
Gráfico 4. Cantidad de escuelas y de alumnos matriculados en educación común en escuelas de Tiempo Completo y Tiempo Extendido por año. 2004 a 2017.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURI) del CEIP.

Conjuntamente, las modalidades que suponen extensión de la jornada y la modalidad de escuelas Aprender dieron cobertura en 2017 a poco más de la mitad (51,4%) de los alumnos de 1° a 6° en escuelas urbanas de educación común. Esta proporción era de 41,8% en 2010 y de 23,3% cinco años antes. Tales transformaciones respondieron a dos estrategias específicas: i. la fuerte extensión de las escuelas Aprender durante la segunda mitad de la década de 2000, las que pasaron a cubrir de un 16% a un 32% de la matrícula del nivel entre 2006 y 2008 y mantuvieron esta proporción desde entonces; ii, el paulatino aumento de las escuelas de Tiempo Completo, más acelerado en el último período, junto con la posterior incorporación de las escuelas de Tiempo Extendido. Estas últimas dos modalidades comprenden en 2017 al 19,8% del total de alumnos en escuelas comunes (frente al 17,6% en 2015, 9,8% en 2010 y 7,2% en 2005).

Gráfico 5. Alumnos matriculados en escuelas urbanas en educación común por año, según categoría. En porcentajes. 2005, 2010, 2015 y 2017.

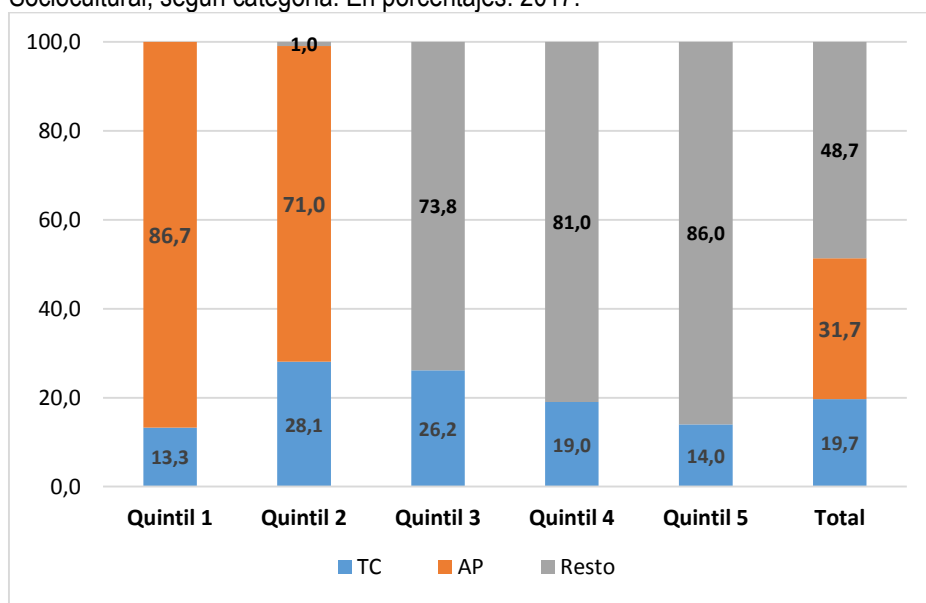


Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURI) del CEIP.

En 2017, el 19,8% de la matrícula de 1° a 6° fue atendida por escuelas de Tiempo Completo o Tiempo Extendido y el 31,6% por las escuelas Aprender. La participación conjunta de estas modalidades en la matrícula total ha registrado un sustantivo incremento, pasando de 23,3% en 2002 a 42% en 2010 y a 51,5% en 2017.

Una parte importante de la extensión de la modalidad Tiempo Completo en la última década se verificó en escuelas pertenecientes a los quintiles 2 y 3 del Nivel de Contexto Sociocultural. Muy especialmente desde 2008, la ampliación de la oferta de Tiempo Completo también respondió a la conversión de escuelas Aprender del quintil 1 a esta modalidad. Como resultado, ha aumentado la cobertura de las escuelas con extensión de la jornada escolar (Tiempo Completo y Extendido) en el quintil 1, aproximándose su participación a la de los quintiles 2 y 3, donde la cobertura de Tiempo Completo era más alta.

Gráfico 6. Alumnos matriculados en escuelas urbanas en educación común por Nivel de Contexto Sociocultural, según categoría. En porcentajes. 2017.

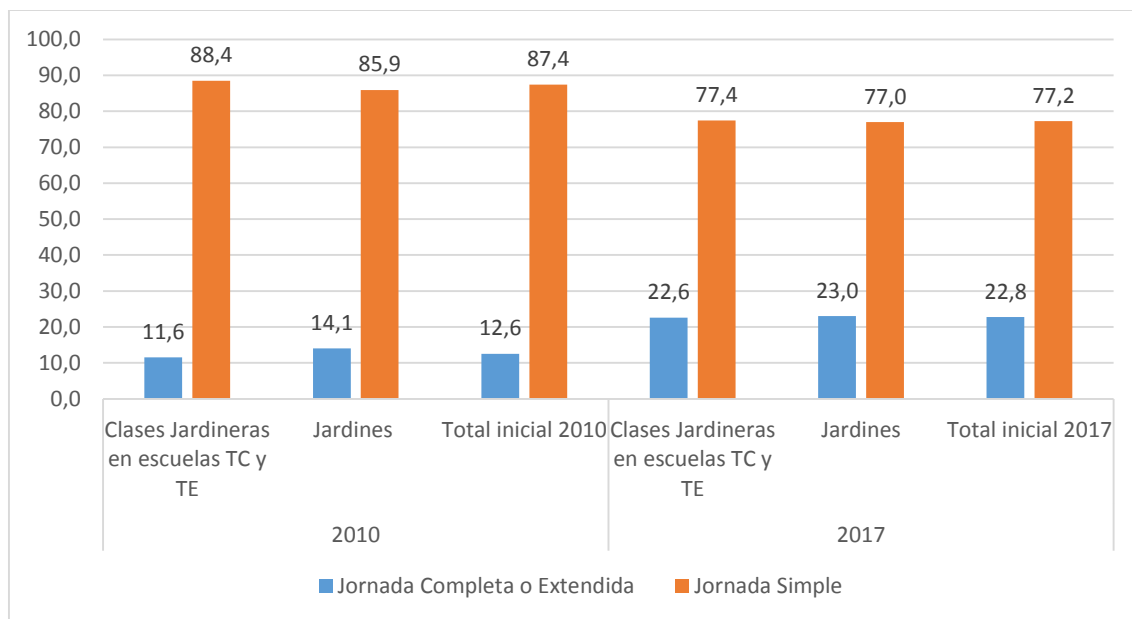


Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

Educación Inicial

En Educación Inicial, las modalidades que suponen jornada extendida o completa corresponden a las clases jardineras en las escuelas de Tiempo Completo o Extendido y los 58 Jardines de Jornada Completa. En 2017, asistía a alguna de estas modalidades el 22,8% de los alumnos de nivel inicial (casi 20 mil niños). Esta proporción casi duplica a la registrada en 2010 para el conjunto de la educación inicial (12,6%).

Gráfico 7. Alumnos de educación inicial de clases jardineras y de jardines según extensión de la jornada. En porcentajes. Años 2010 y 2017.



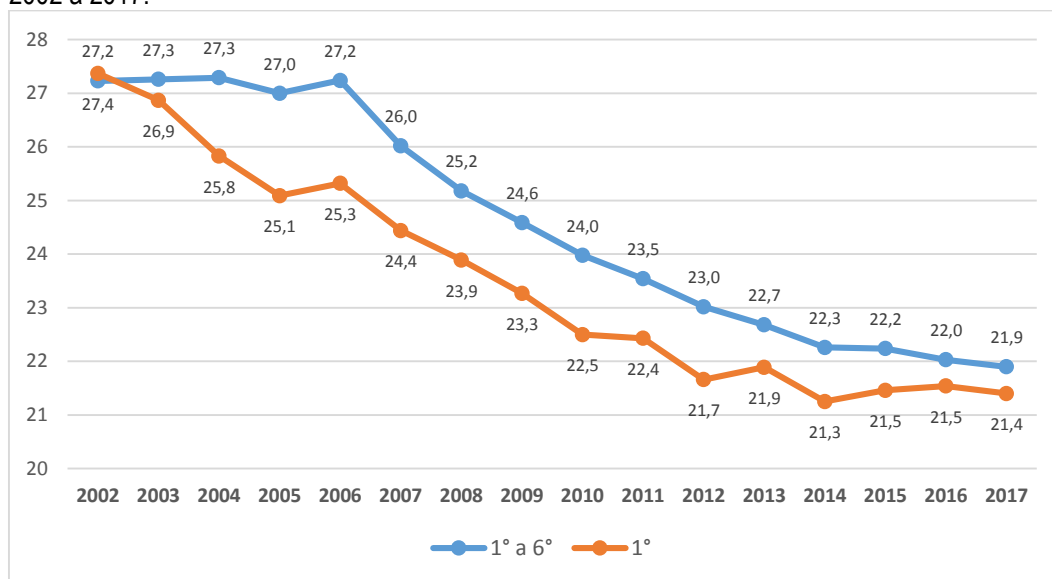
Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

3.3. Tamaño medio de grupo en educación común.

La cantidad de alumnos por grupo se considera comúnmente como uno de los aspectos que inciden en la calidad educativa, en la medida que grupos superpoblados condicionan significativamente el normal desarrollo del proceso de enseñanza. En general, al sistema público de educación se lo ha asociado a clases numerosas y a una inequitativa distribución del ratio alumnos por grupo. Al respecto, la superpoblación de las aulas fue señalada como uno de los problemas estructurales del sistema, que dificultaban mejoras en la calidad de los aprendizajes. Esta situación ha cambiado radicalmente en los últimos años debido a una tendencia sistemática a la reducción de la cantidad de niños por grupo. Paulatinamente, se han alcanzado los umbrales definidos como óptimos para el normal desarrollo de la adquisición de conocimientos en los diferentes tipos de escuela y en las diferentes regiones del país.

Durante gran parte de la década de 2000 el número de alumnos por grupo descendió en forma importante: de aproximadamente 30 a inicio de la década a 23 en 2013. A partir de ese año, el indicador se ha mantenido básicamente estable, tanto en 1° como de 1° a 6°. En 2017 el promedio de alumnos por grupo fue de 21,4 en 1° y de 21,9 de 1° a 6°. (Ver gráfico 8)

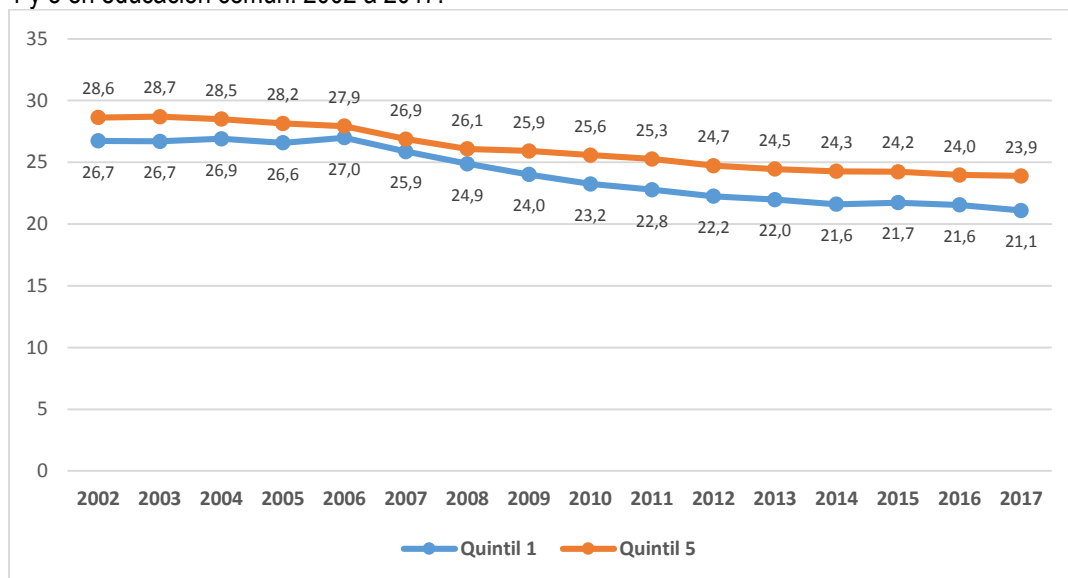
Gráfico 8. Tamaño medio de grupo en escuelas urbanas en educación común de 1° a 6° y de 1° por año. 2002 a 2017.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

Si se analiza la distribución del indicador según el Contexto Sociocultural se encuentra que las escuelas de los quintiles más bajos presentan un menor valor del promedio de alumnos por grupo: 21,1 en las escuelas de quintil 1 frente a 23,9 en las del quintil 5 (2017). La serie muestra además una mejora en este indicador en ambos niveles de contexto entre 2005 y 2013 y una relativa estabilidad en los últimos tres años, aunque es de notar la caída de 5 décimas en el registro correspondiente al quintil 1 en el año 2017 respecto a 2016. (Ver gráfico 9)

Gráfico 9. Tamaño medio de grupo en escuelas urbanas de quintiles de Niveles de Contexto Sociocultural 1 y 5 en educación común. 2002 a 2017.

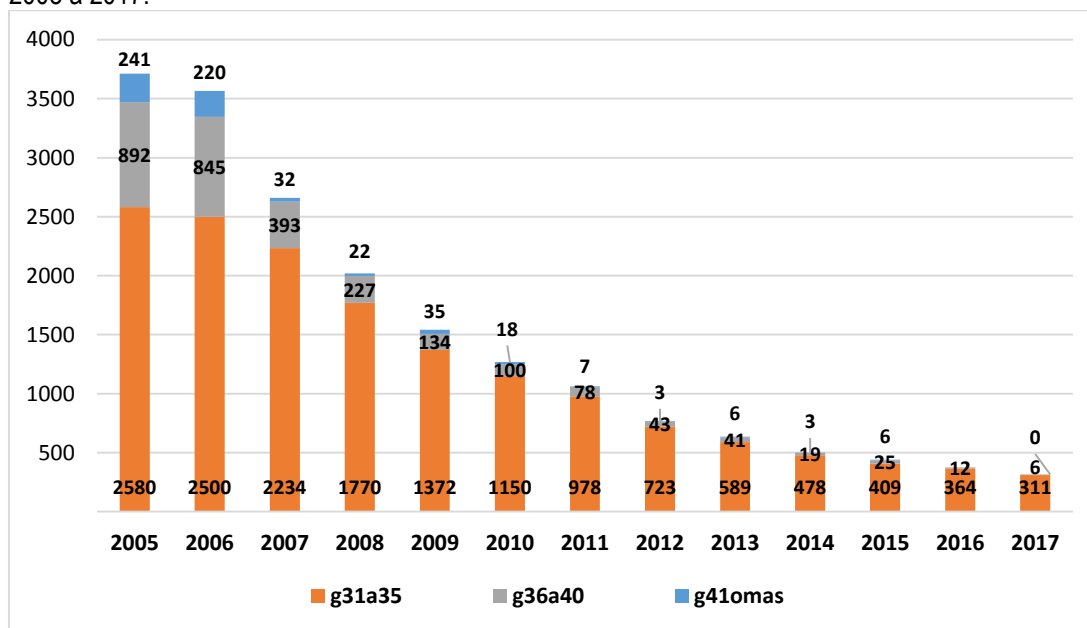


Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

En el mismo sentido, la cantidad de grupos numerosos (más de 30 alumnos) se ha reducido considerablemente durante el período analizado. En 2005, cerca de 4 mil de los casi 11 mil grupos de las escuelas urbanas (un 37%) contaban con más de 30 alumnos. En 2017 son apenas 317 los grupos en esa

condición, de un total sin grandes variantes (10.522 grupos), por lo que en este año los grupos mayores a 30 alumnos apenas alcanzaron el 3,0%. (Ver gráfico 10).

Gráfico 10. Cantidad de grupos con más de 30 alumnos en escuelas urbanas en educación común por año. 2005 a 2017.



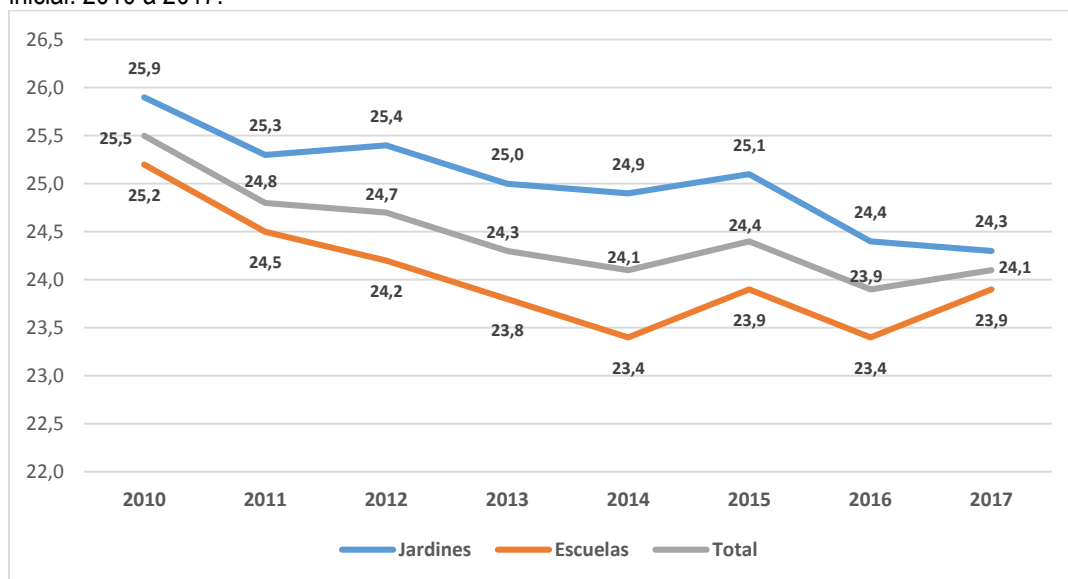
Fuente: DICE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

No obstante, más allá de la magnitud de estas mejoras, es importante detectar que aún persisten escuelas con grupos numerosos, sobre las cuales deben operar acciones específicas que permitan alcanzar en forma universal las condiciones necesarias para un correcto desarrollo del proceso de enseñanza.

3.4. Tamaño medio de grupo en educación inicial.

En 2017 los grupos en educación inicial tuvieron en promedio una matrícula de 24,1 niños. En los jardines el promedio de alumnos por grupo fue de 24,3 y en las escuelas urbanas comunes de 23,9. La tendencia desde 2010 muestra un moderado descenso del tamaño medio de los grupos. Sin embargo, en 2017 el tamaño medio de los grupos de educación inicial se incrementa dos décimas en relación al año anterior. (Ver gráfico 11).

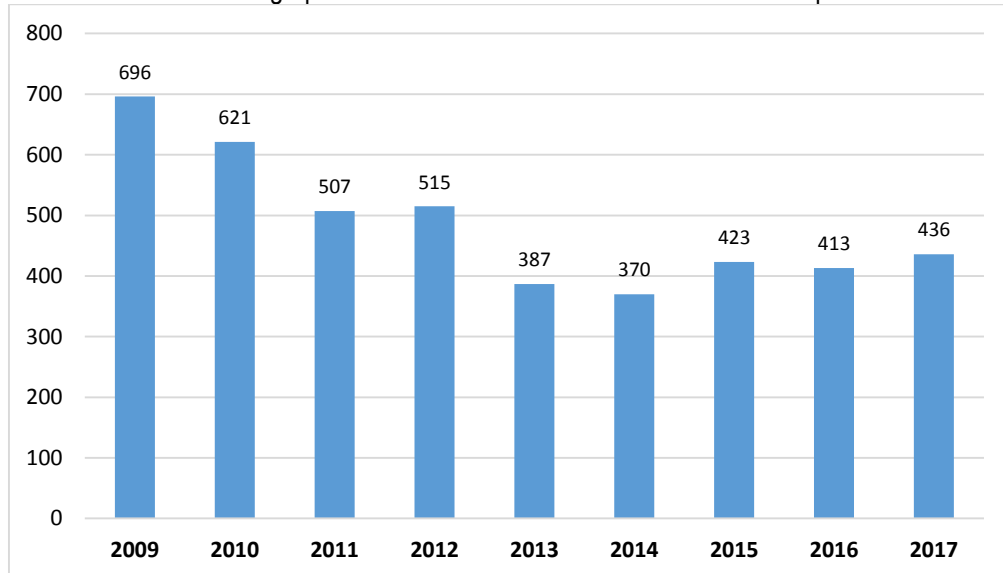
Gráfico 11. Tamaño medio de grupo de educación inicial urbana por año, según tipo de centro de educación inicial. 2010 a 2017.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

En tanto, la cantidad de grupos con 30 alumnos o más en educación inicial que venía descendiendo, aunque con oscilaciones, desde 2009 hasta 2014 ha registrado un crecimiento el último año. En 2015 se registra hubo 53 grupos numerosos más que en 2014, que no alcanza a ser compensado por el leve descenso observado en 2016 (10 grupos menos). En 2017 vuelve a registrarse un incremento: son 436 los grupos de educación inicial con 30 o más alumnos y 1.367 grupos con entre 25 y 29 niños. Poco más de la mitad de los grupos de educación inicial tuvo un tamaño menor a los 25 alumnos (53%). (Ver gráfico 12)

Gráfico 12. Cantidad de grupos con 30 o más alumnos en educación inicial por año. 2010 a 2017.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

Aunque la tendencia a la reducción del tamaño de los grupos va en el mismo sentido que la observada en educación común, los grupos de inicial continúan siendo comparativamente más numerosos. La experiencia de la reducción del tamaño de los grupos en educación común indica que todavía hay mucho para mejorar en educación inicial en este aspecto tan íntimamente ligado a la calidad de la enseñanza.

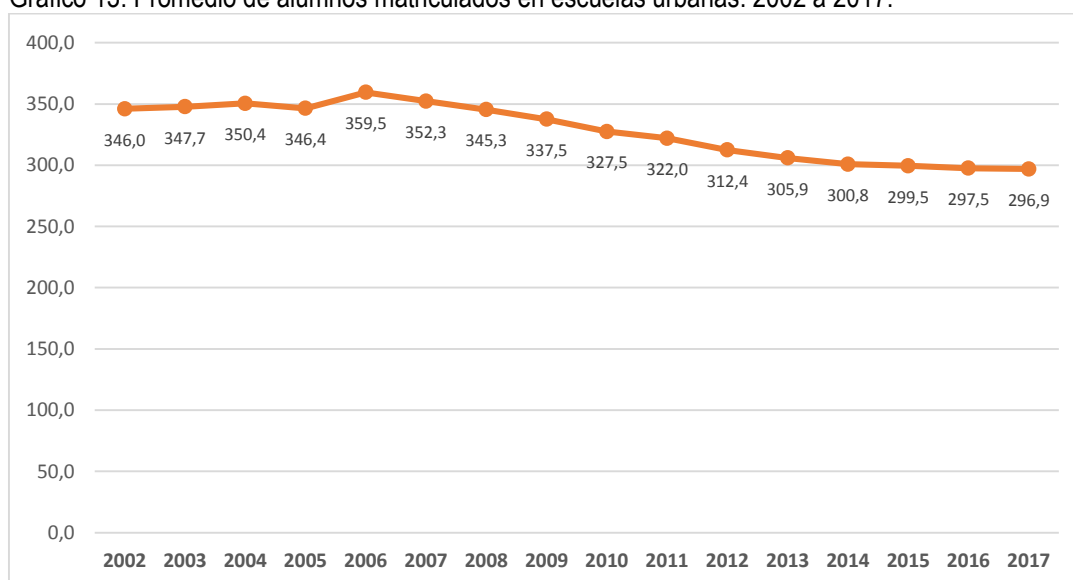
En definitiva, el incremento de la matrícula de educación inicial (aproximadamente 1%) se vio acompañada de un leve aumento en el tamaño medio de los grupos (dos décimas) y en la cantidad de grupos numerosos (aumentaron 5,6%). Asimismo, el número total de grupos de educación inicial aumentó un 0,7%⁷.

3.5. Tamaño de las escuelas urbanas.

El tamaño de las escuelas es otra dimensión que influye en la mejora de las condiciones de aprendizaje: organizar y dirigir una institución de gran escala supone un conjunto de requerimientos más complejos que los de una escuela pequeña. En otras palabras, las escuelas diferencian sus formas de organización, el manejo de los recursos, las instancias de coordinación y la atención de los niños de acuerdo a su escala. La literatura sobre organización e institución escolar, aboga por centros educativos con una escala manejable porque eso hace más personalizada la gestión de los recursos humanos, el contacto con las familias y la atención de los niños en los centros.

En este sentido, en lo que sigue se describe cómo ha evolucionado el tamaño de las escuelas urbanas. La disminución de la matrícula pública, en el marco de una similar cantidad de centros, genera lógicamente una reducción del tamaño de las escuelas. El promedio de los alumnos en escuelas urbanas pasó de 346 a 296,9 niños entre 2005 y 2017. Es decir, que en la última década cada escuela disminuyó en promedio en 50 niños su matrícula, lo que equivale aproximadamente a dos grupos. (Ver gráfico 13).

Gráfico 13. Promedio de alumnos matriculados en escuelas urbanas. 2002 a 2017.

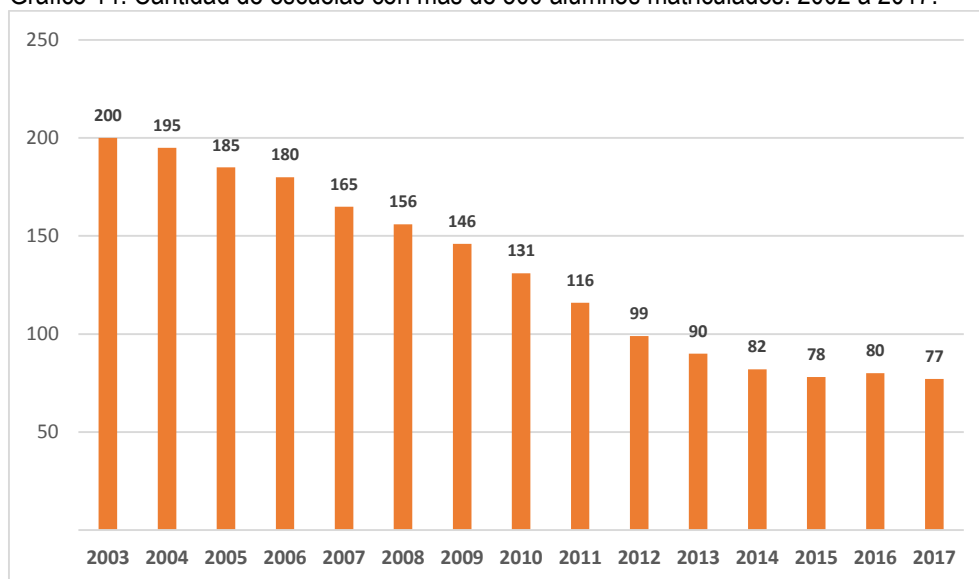


Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

La reducción en el tamaño medio de las escuelas urbanas fue acompañada por un menor número de centros de gran escala. Entre 2002 y 2017 el número de escuelas con 500 alumnos o más se redujo de 204 a 77, pasando de representar el 20,5% al 8,3% de las escuelas urbanas. (Ver gráfico 14). El tamaño de las escuelas más frecuente continúa correspondiendo a los tramos intermedios: el 44,7% de las escuelas atiende entre 100 y 299 alumnos y el 39,0% entre 300 y 499 alumnos (2017). Mientras tanto, las escuelas urbanas pequeñas (menores a 100 alumnos) representan solo el 8,0% del total de escuelas urbanas en 2017.

⁷ Se contabilizaron 3431 grupos de educación inicial en 2017 en comparación con los 3408 en 2016

Gráfico 14. Cantidad de escuelas con más de 500 alumnos matriculados. 2002 a 2017.



Fuente: DICE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

4. Repetición.

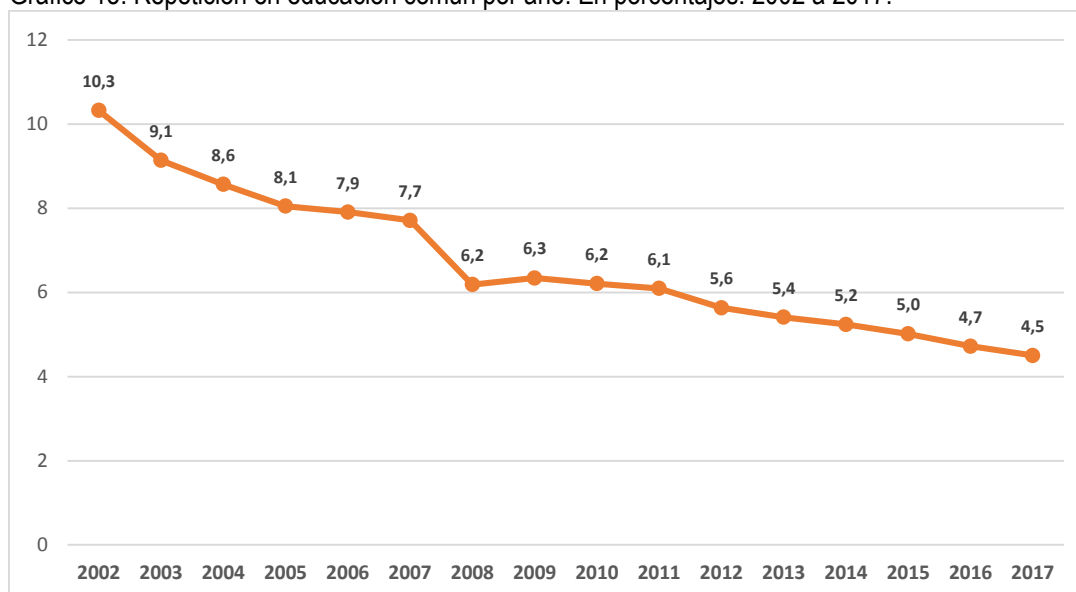
El descenso de las tradicionalmente altas tasas de repetición en la educación primaria pública uruguaya ha constituido desde hace años una de las orientaciones centrales de las políticas educativas impulsadas en el nivel, junto a la universalización de la educación inicial, el diseño de nuevos formatos escolares (escuelas de Tiempo Completo, Aprender y Tiempo Extendido), la creación de cargos y la consecuente reducción del tamaño de los grupos, así como la incorporación de nuevas figuras en las escuelas como el maestro comunitario.

La repetición del año escolar constituye uno de los eventos más críticos en la trayectoria de un alumno y evidencia, al mismo tiempo, que la escuela -o más en general el sistema educativo- no ha logrado obtener el resultado esperado al inicio de cada año lectivo: que los alumnos completen con éxito el grado que han iniciado, desarrollen los conocimientos y destrezas que se esperan en cada caso y queden en condiciones, tanto formales como sustantivas, de proseguir con éxito su trayectoria escolar.

Más allá de las consecuencias formales para el alumno -básicamente, la imposibilidad de avanzar al siguiente grado-, la repetición está asociada a otras dificultades, tales como el insuficiente desarrollo de aprendizajes o la no incorporación de los contenidos básicos a lo largo del año, altas inasistencias a clase o situaciones de virtual abandono del curso, entre otras. Desde un punto de vista más macro, la repetición comporta otras dificultades para el sistema educativo, entre ellas, el enlentecimiento del flujo de los alumnos por los grados escolares, el aumento relativo de la matrícula en cada grado y, por ende, en el tamaño de las escuelas y de los grupos.

La tasa de repetición global (de 1° a 6°) en 2017 en las escuelas públicas se ubicó en 4,5%, dos décimas de punto porcentual por debajo de la registrada el año anterior. Como viene sucediendo desde el año 2010, cada nuevo registro se constituye en el más bajo desde que se cuenta con estadísticas educativas, y el año 2017 mantiene esa tendencia (Ver gráfico 15).

Gráfico 15. Repetición en educación común por año. En porcentajes. 2002 a 2017.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

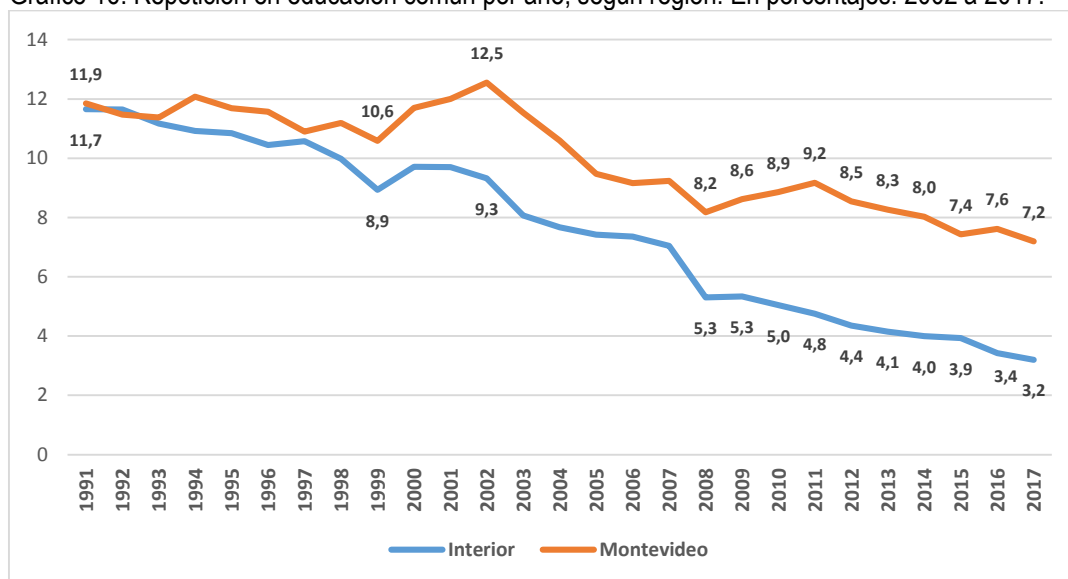
Los cambios en los últimos años han transformado el panorama en lo que respecta a la cantidad de niños no promovidos. Mientras en los noventa (más allá de algunas oscilaciones puntuales) estas cifras sobrepasaban los 30 mil alumnos, a partir de 2002 la disminución ha sido constante. Como forma de valorar esta magnitud, nótese que, si se aplicaran las tasas de repetición de 2002 a la matrícula actual, el número total de repetidores en 2017 hubiera alcanzado a más de 25.000 niños, algo más del doble de los que efectivamente repitieron (10.883).

La consecución de mejoras aún mayores a partir de estos niveles históricamente bajos plantea desafíos complejos al sistema educativo. De hecho, las diferencias que aún persisten entre regiones, características socioculturales o categorías de escuela y, globalmente, entre el sector público y el privado, indican que todavía no se ha alcanzado un mínimo estructural.

Una de estas diferencias se observa a nivel regional. Las escuelas del interior han reducido sus tasas de repetición en forma más pronunciada que las de Montevideo en los últimos años; mientras que a principios de la década del noventa, ambas regiones mantenían niveles similares de repetición, en 2017 la brecha alcanza los 4 puntos porcentuales. En 2017 las chances de repetir de los alumnos de Montevideo fueron el doble que en el interior del país.

En el último año, como viene sucediendo desde 2009, Montevideo vuelve a registrar una reducción de la repetición, que se ubica en 7,2%. En tanto, en el interior del país se verifica también un descenso de la repetición respecto al año anterior, aunque menor (dos décimas de punto porcentual), en un marco general de caída de la repetición. (Ver gráfico 16).

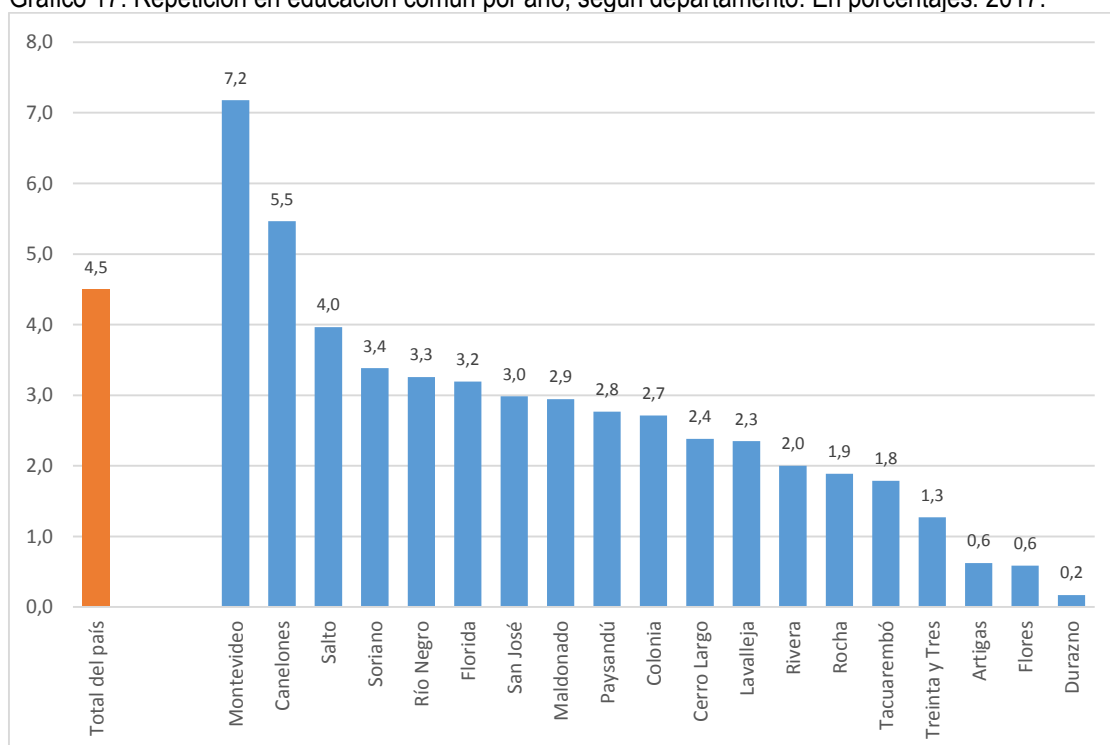
Gráfico 16. Repetición en educación común por año, según región. En porcentajes. 2002 a 2017.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURI) del CEIP.

De todos modos, la situación de los departamentos del interior del país dista mucho de ser homogénea. Aunque ningún departamento registra una tasa mayor que la de Montevideo, los departamentos de Canelones y Salto muestran tasas de repetición más altas (5,5 y 4,0% respectivamente). En el otro extremo, los departamentos de Artigas, Flores y Durazno presentan una repetición inferior al 1%.

Gráfico 17. Repetición en educación común por año, según departamento. En porcentajes. 2017.

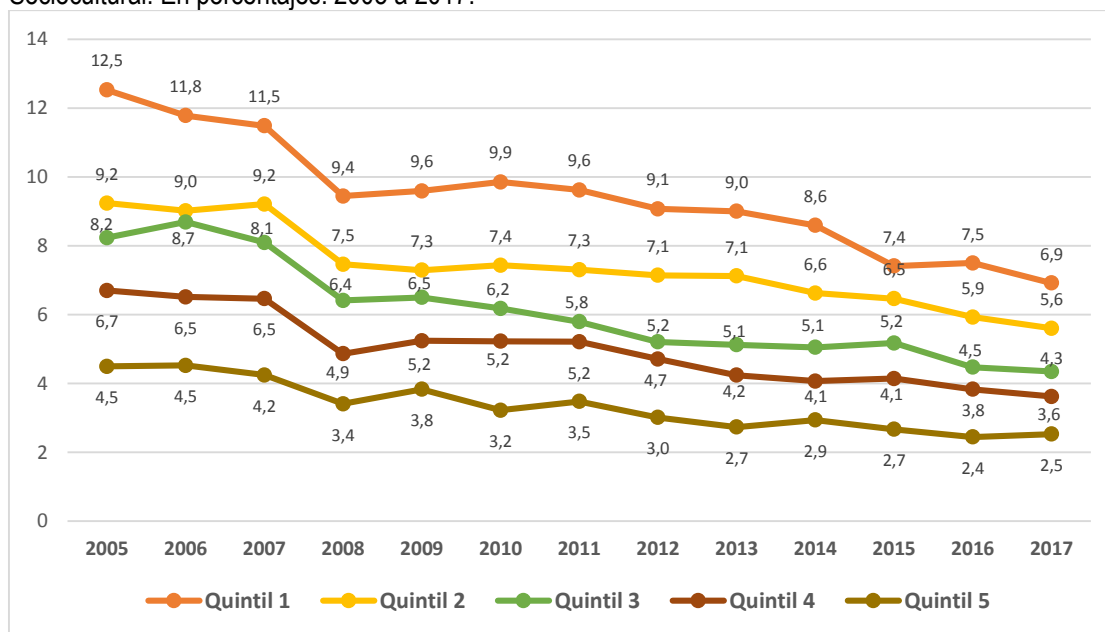


Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURI) del CEIP.

En relación a 2005, todos los niveles de contexto han mostrado una caída del nivel de repetición. Luego del descenso pronunciado de la tasa de repetición hacia 2008, en 2012 se retoma –aunque con mayor

lentitud -la tendencia descendente, con especial énfasis en el quintil 1. En 2017 se observa una tendencia descendente respecto a 2016 en todos los contextos socioculturales, con la excepción del de menor criticidad (quintil 5). (Ver gráfico 18)

Gráfico 18. Repetición en escuelas urbanas en educación común por año, según Nivel de Contexto Sociocultural. En porcentajes. 2005 a 2017.

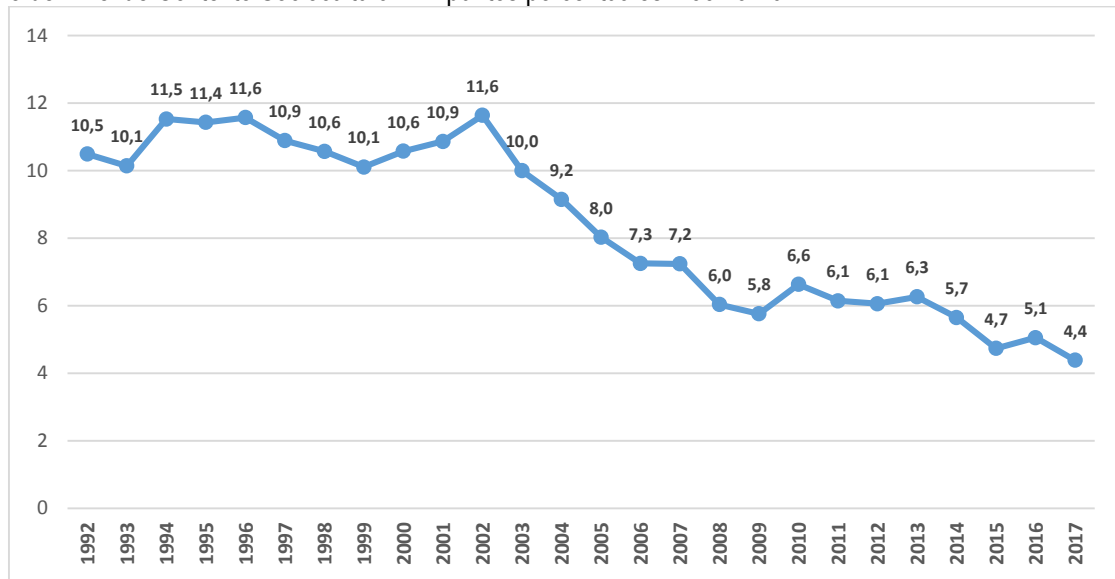


Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

Por su parte, la tendencia muestra que la estratificación de la repetición según los niveles de contexto sociocultural continúa siendo un rasgo característico del sistema de educación primaria. En 2017 los dos primeros quintiles (40% de las escuelas urbanas más vulnerables) contribuyen con el 54,7% de los repetidores totales.

Observar la evolución de la brecha entre los quintiles 1 y 5 de Nivel Sociocultural resulta ilustrativo para dar cuenta de la reducción de las diferencias entre las escuelas según contexto. Este indicador se calcula como la diferencia entre las tasas de repetición de los quintiles 1 y 5 y aporta información sobre la equidad de los resultados educativos. Entre 2002 y 2009 se registró una disminución notoria en la brecha de repetición entre los quintiles 1 y 5, que pasó de 11,6 a 5,8 puntos porcentuales; en el año 2010 la brecha se incrementa, mientras que en los años siguientes continúa una tendencia a la disminución, a excepción del año 2016. (Ver gráfico 19)

Gráfico 19. Brecha absoluta de repetición en escuelas urbanas en educación común entre los quintiles 1 y 5 de Nivel de Contexto Sociocultural. En puntos porcentuales. 1992 a 2017.

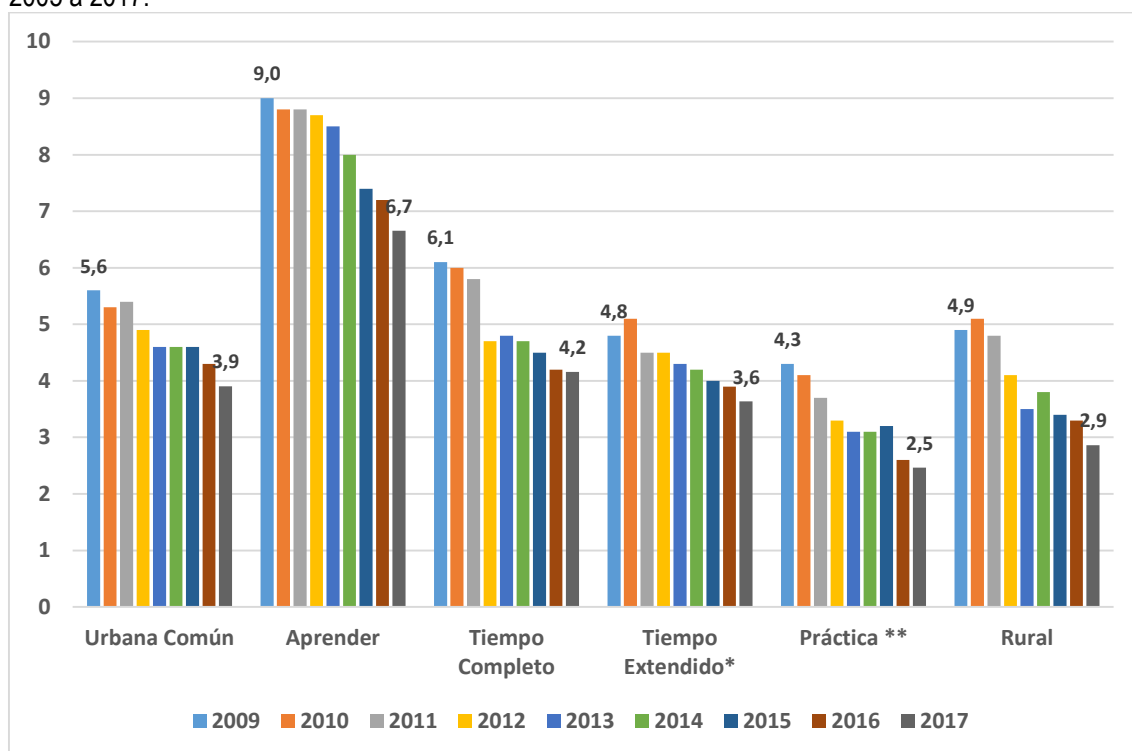


Fuente: DICE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURI) del CEIP.

Otro aspecto relevante a observar en relación a este indicador es su distribución por categoría de escuela. En una mirada a la última década se puede apreciar una tendencia al descenso, si bien con oscilaciones, en todas las categorías de escuela. Esta tendencia es más clara y sostenida en las escuelas Rurales y de Práctica y más oscilante en las Escuelas de Tiempo Completo.⁸ En el último año se destaca el descenso registrado en todas las categorías de escuela, con la excepción de las escuelas TC, que no registraron cambios en el indicador. (Ver gráfico 20)

⁸ El carácter más oscilante de la tasa de repetición entre las escuelas de Tiempo Completo se debe, en parte, a los cambios de composición en esta categoría, producto de la incorporación entre 2007 y 2016 de 98 escuelas a esta modalidad.

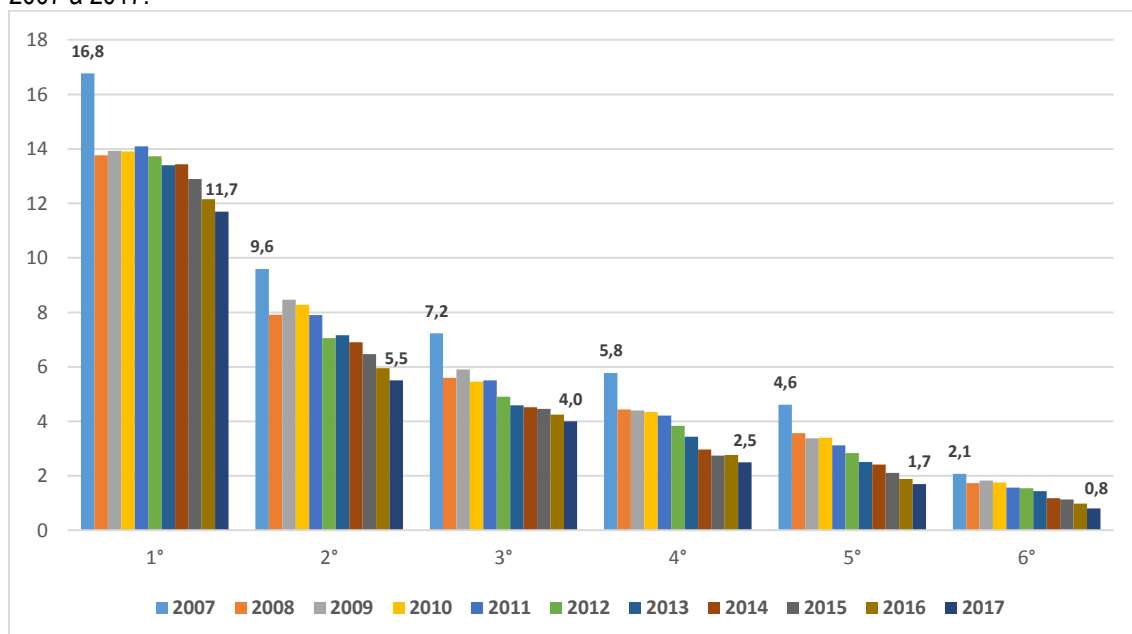
Gráfico 20. Repetición en escuelas urbanas en educación común por categoría, según año. En porcentajes. 2005 a 2017.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

En tanto, la repetición mantiene su tradicional estructura escalonada por grado, con una brecha especialmente pronunciada entre 1° y el resto de los grados. Si se compara con 2008, la caída de las tasas de repetición en todos los grados ha sido notoria. En 2017 todos los grados disminuyen el porcentaje de alumnos repetidores. (Ver gráfico 21)

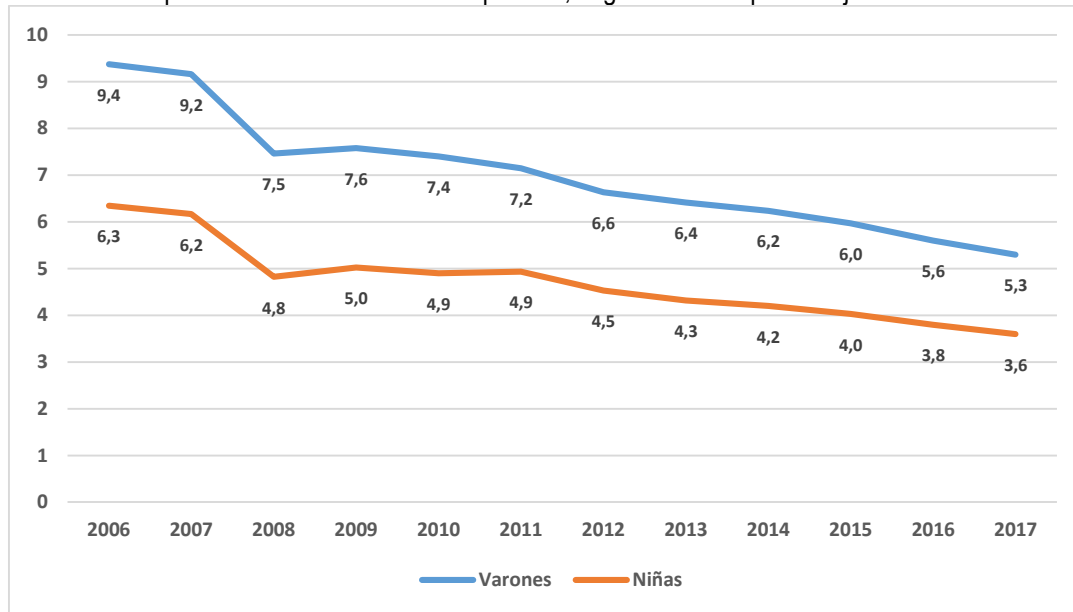
Gráfico 21. Repetición en escuelas urbanas en educación común por grado, según año. En porcentajes. 2007 a 2017.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

Las brechas por sexo, en tanto, permiten avizorar comportamientos diferenciales respecto a resultados educativos. Si bien el primer aspecto que sobresale es el mejor desempeño de las niñas respecto a los varones, también se destaca un descenso, aunque leve, de la brecha de repetición por sexo a partir de 2008, que se mantiene en el orden de los dos puntos porcentuales. (Ver gráfico 22)

Gráfico 22. Repetición en educación común por año, según sexo. En porcentajes. 2006 a 2017.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

5. Asistencia

El Consejo de Educación Inicial y Primaria viene emprendiendo acciones sistemáticas para promover la extensión del tiempo pedagógico de los niños, desde la prolongación del calendario escolar hasta la extensión de la jornada mediante la creación o conversión de escuelas a los formatos de jornada completa y extendida o el desarrollo de distintas actividades educativas fuera del horario de clases (maestro comunitario, campamentos educativos, entre otros). Sin embargo, los persistentes niveles de ausentismo a clases implican que, a pesar de la extensión del calendario y de la jornada escolar, un conjunto importante de niños continúa teniendo una exposición a la escuela significativamente menor a la prevista. De hecho, el problema de la asistencia se ha ido incorporando progresivamente en los últimos años como una de las líneas prioritarias de la agenda educativa.

El Monitor Educativo sigue anualmente esta dimensión a través de distintas medidas. La primera es una estimación del número promedio de días asistidos. La segunda viene dada por los tramos de asistencia, de donde derivan dos indicadores que se han informado en todas las ediciones del Monitor: la asistencia insuficiente y el abandono intermitente.

El número de días que los alumnos asisten efectivamente a la escuela en un año depende de dos aspectos: la cantidad de días lectivos y el número de veces que el niño falta a clases. El primer componente (días lectivos) presenta pequeñas variaciones año a año. Depende, en primer lugar, de las disposiciones del Consejo de Educación Inicial y Primaria en relación al calendario escolar, pero también de otros factores no controlables directamente, como el calendario de feriados y las fechas en que caen la semana de Carnaval y de Turismo, así como de la pérdida de clases por otros motivos (paros, situaciones meteorológicas, etc.).

Las variaciones en la cantidad de días lectivos afectan directamente a aquellos indicadores que se basan en una medida absoluta de la asistencia a clases, como el de asistencia insuficiente, el de abandono intermitente o el promedio de días asistidos. En los años lectivos más cortos (menos días hábiles), los niños tienen menos oportunidades de superar los umbrales de días asistidos que suponen los primeros dos indicadores. Es esperable, del mismo modo, que en estos años baje el promedio de asistencias. La importancia de estos indicadores radica en que informan sobre el tiempo de exposición que efectivamente tuvo el niño a la escuela, *independientemente* de la duración del año lectivo.

Es importante tener en cuenta, sin embargo, que un aumento en la asistencia insuficiente no significa necesariamente que los niños hayan faltado más a clases. Para valorar el ausentismo a la escuela es necesario considerar las faltas en relación a los días de clase efectivos, es decir, calcular el porcentaje de faltas (o de días asistidos) sobre el total de clases. A diferencia del primer grupo de indicadores, estas son medidas relativas.

La tabla 2 resume distintos indicadores de asistencia y ausentismo para 2016 y 2017 y contribuye a interpretar en términos sustantivos la evolución de los indicadores clásicos que presenta el Monitor, y que se presenta en detalle en las secciones que siguen. El primer dato a retener es que en 2017 hubo 8 días menos de clase que en 2016 (181 frente a 189), por diferentes razones que afectaron el calendario escolar. Como se analizará más adelante, este último año se registró un incremento de 4,5 puntos en el porcentaje de niños de 1° a 6° en situación de asistencia insuficiente (el abandono intermitente permaneció estable, en torno al 0,5%). Del mismo modo, el promedio de días asistidos a la escuela cayó de 163,6 a 156,7. En resumen, en 2017 los alumnos de 1° a 6° tuvieron casi 7 días menos de exposición a la escuela que el año anterior, lo que se refleja, entre otras cosas, en un mayor porcentaje de niños ubicados en los tramos de asistencia insuficiente. Sin embargo, el porcentaje de días asistidos sobre el total de días lectivos permaneció estable: 86,5 en 2016 y 86,6 en 2017.

En definitiva, en 2017 los niños faltaron y asistieron a clases en la misma proporción que el año anterior aunque, en términos absolutos, estuvieron menos días en la escuela, debido a la reducción del calendario escolar.

Tabla 2. Resumen de indicadores sobre asistencia y ausentismo. Alumnos de 1° a 6°. 2016 y 2017

Indicador	2016	2017
Total de Días Lectivos	189	181
Días asistidos (promedio)	163,6	156,7
Faltas (promedio)	22,8	22,4
% Días asistidos sobre el Total de Días Lectivos	86,5	86,6
% Asistencia Insuficiente (1° a 6°)	8,1	12,6
% de Abandono Intermitente (1° a 6°)	0,5	0,5

5.1. Promedio de días asistidos.

El indicador promedio de días asistidos a la escuela proporciona una medida resumen sobre los niveles globales de asistencia. No obstante, como todo promedio, informa poco sobre los extremos de la distribución y, por tanto, sobre lo que sucede en aquellos tramos de asistencia más críticos.

En 2017, los alumnos de 1° a 6° grado de las escuelas públicas concurrieron a clases un promedio de 156,7 días, casi 7 días menos que el año anterior, lo que coincide con el menor número de días del calendario escolar 2017.

Tabla 3. Promedio de días asistidos⁹ en educación común. 2000 a 2017.

Período	Promedio de días asistidos
2000- 04	160
2005	160
2006	162
2007	158
2008	160
2009	155
2010	159
2011	161
2012	162
2013	160
2014	159
2015	161
2016	162 (163,6*)
2017	156 (156,7*)

Fuente: DICE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURI) del CEIP.

* A partir de 2016 el Sistema de Bedelías individual GURI permite la estimación del promedio simple de días asistidos. Este último valor es el que figura entre paréntesis.

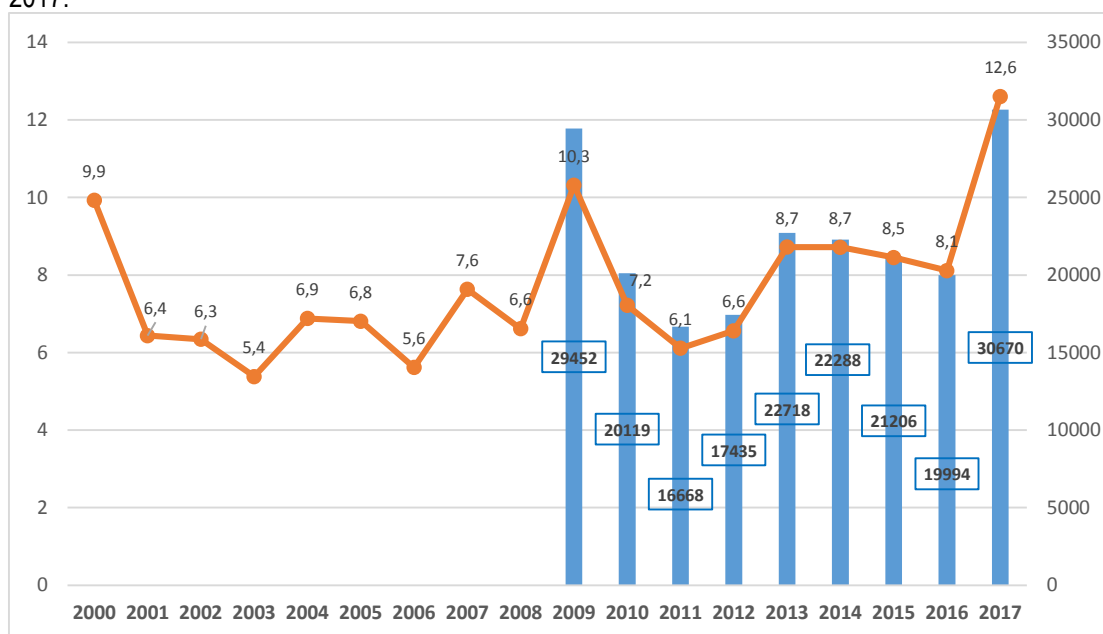
⁹ El cálculo del promedio de días asistidos se realiza a partir de la imputación de marcas de clase en los distintos tramos de asistencia que reporta la escuela.

5.2. Asistencia insuficiente.

La asistencia insuficiente es el porcentaje de niños que asistieron más de 70 días, pero menos de 140 durante el período curricular, es decir, que identifica situaciones críticas de asistencia a clases, en la medida que detecta a aquellos niños que al menos han faltado 40 de los aproximadamente 180 días previstos en el año.

En Monitores anteriores se llamaba la atención sobre la inexistencia de un patrón definido (al alza o a la baja) en este indicador, lo que surge claramente de la lectura de la serie a lo largo de la década. Los resultados en 2010 y 2011 alentaron un cierto optimismo respecto a la consolidación de las mejoras que se venían alcanzando. Sin embargo, en 2012 y 2013 se produjo un descenso en el promedio de días asistidos y un incremento en la asistencia insuficiente. Entre 2014 y 2016 se verificó un paulatino descenso del porcentaje de alumnos de 1° a 6° en situación de asistencia insuficiente, resultado que volvió a revertirse, como fuera dicho, en 2017, año en que el indicador se ubicó en 12,6%.

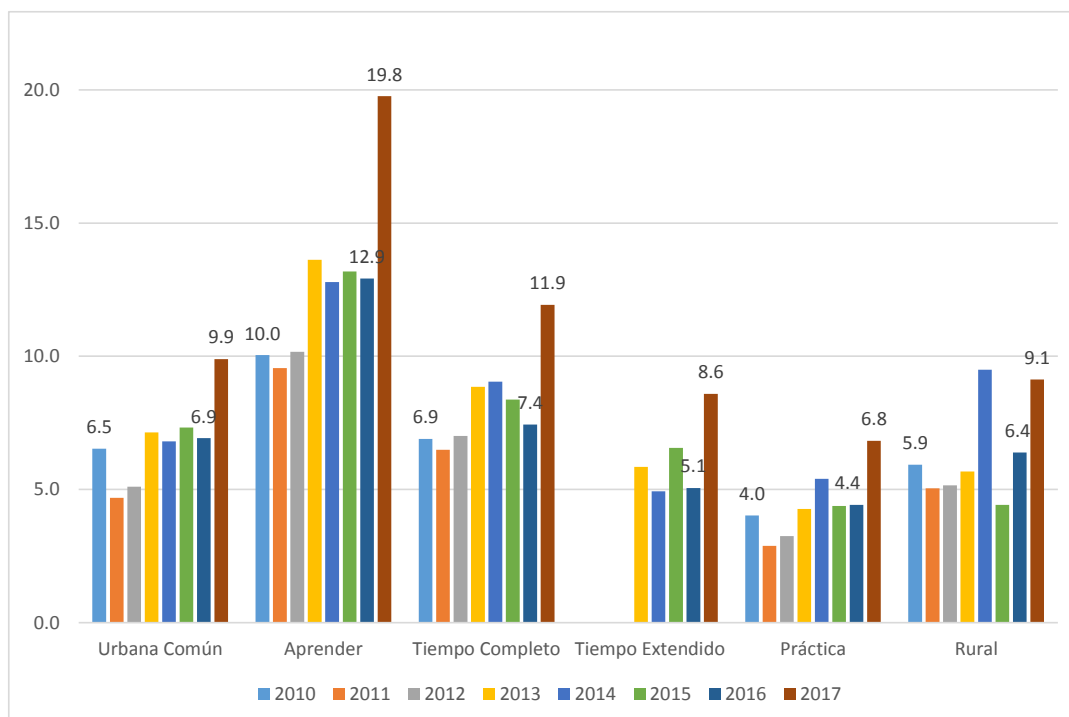
Gráfico 23. Asistencia insuficiente en educación común por año. Porcentaje y cantidad absoluta. 2000 a 2017.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

El aumento en 2017 en los niveles de asistencia insuficiente se observa en todas las categorías de escuela. De todos modos, al igual que en años anteriores, se mantiene una pauta estratificada según categoría: mientras que en las escuelas Aprender la asistencia insuficiente fue de 19,8%, en el resto de las categorías se ubica en niveles entre el 6,8% (Práctica) y 11,9% (Tiempo Completo). (Ver gráfico 24)

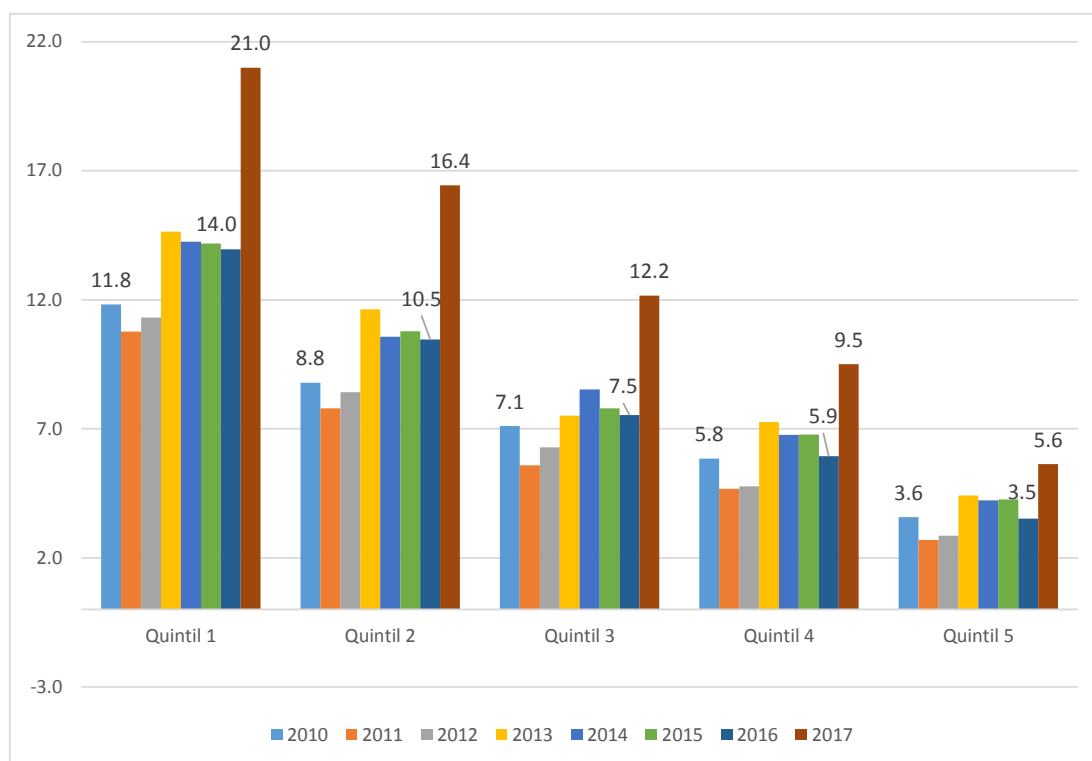
Gráfico 24. Asistencia insuficiente en educación común por categoría, según año. En porcentajes. 2010 a 2017.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

La pauta de estratificación en la asistencia es aún más pronunciada para los distintos niveles de Contexto Sociocultural. Mientras que en 2017 la asistencia insuficiente en las escuelas urbanas del quintil 1 fue de 21,0%, en las de quintil 5 fue de 5,6%. Más allá de estas brechas, la asistencia insuficiente aumentó entre 2016 y 2017 en todos los quintiles de Nivel Sociocultural. (Ver gráfico 25)

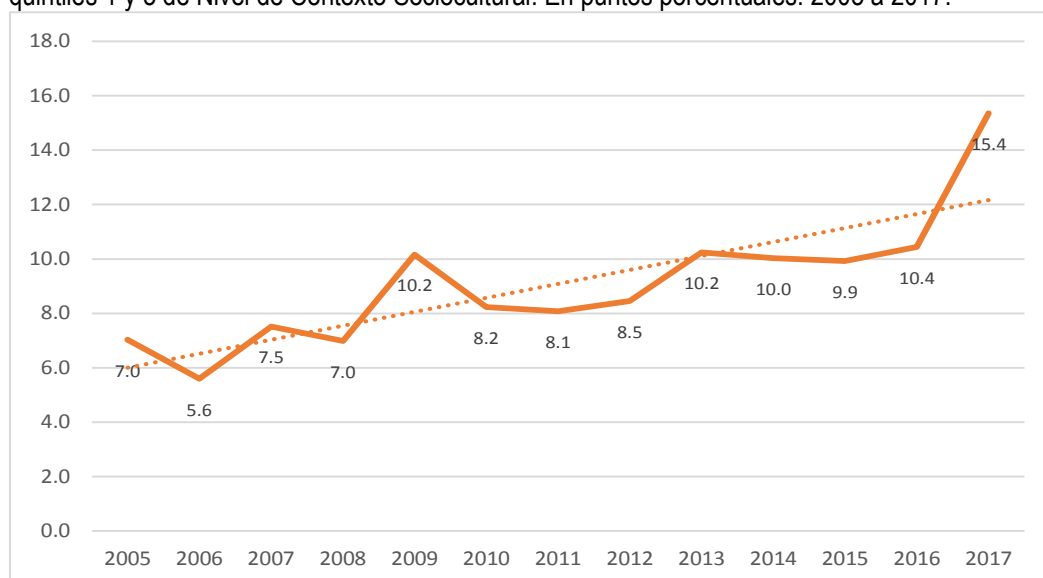
Gráfico 25. Asistencia insuficiente en educación común por Nivel de Contexto Sociocultural, según año. En porcentajes. 2010 a 2017.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

El gráfico 26 presenta la evolución de la brecha absoluta en la asistencia insuficiente para el período 2005 a 2017 entre las escuelas urbanas del quintil 1 de Contexto Sociocultural (más crítico) y las del quintil 5 (menos crítico). La brecha se calcula como la diferencia entre el porcentaje de asistencia insuficiente en ambos grupos. En 2017 la brecha fue de 15,4 puntos porcentuales, lo que implica un incremento en relación al año anterior y al conjunto de la serie.

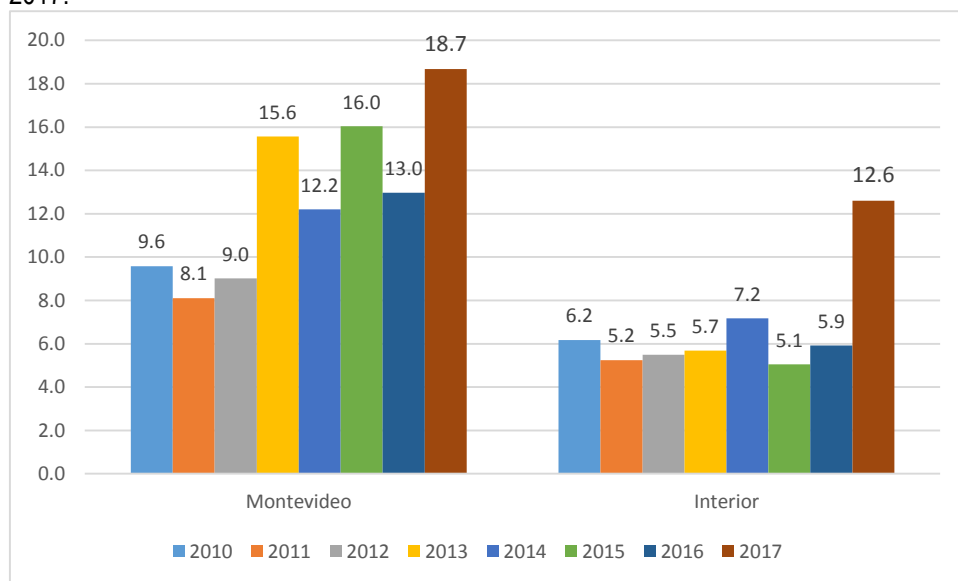
Gráfico 26. Brecha absoluta de asistencia insuficiente en escuelas urbanas en educación común entre los quintiles 1 y 5 de Nivel de Contexto Sociocultural. En puntos porcentuales. 2005 a 2017.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

Por su parte, la comparación por grandes regiones sigue mostrando niveles sensiblemente mayores de asistencia insuficiente en Montevideo (18,7%) que en el interior del país (12,6%).

Gráfico 27. Asistencia insuficiente en educación común por región, según año. En porcentajes. 2010 a 2017.

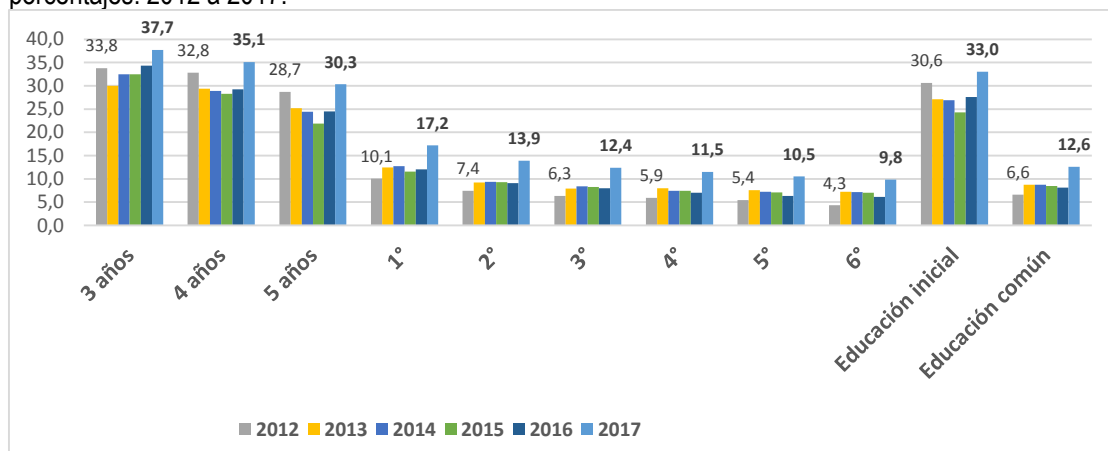


Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

Educación Inicial

En educación inicial también se registró un incremento importante en el porcentaje de alumnos en situación de asistencia insuficiente. El registro pasó de 27,6% en 2016 a 33,0% en 2017. En tanto, continúa observándose una diferencia muy importante entre el conjunto de la educación inicial y el conjunto de la educación común (33,0% vs. 12,6%). Al interior de la educación inicial, la asistencia insuficiente cae en cada uno de los niveles superiores: para 2017, se ubicó en 37,7% en el nivel de 3 años, en 35,1% en el nivel 4 y en 30,3% en 5. Esta pauta es similar a la registrada en educación común entre los grados 1° a 6°, lo que sugiere que la asistencia está fuertemente asociada a la edad de los alumnos. Sin embargo, el salto más abrupto se registra, al igual que en años anteriores, entre el nivel 5 de inicial y 1° de común: 30,3% y 17,2% respectivamente (Ver gráfico 28)

Gráfico 28. Asistencia insuficiente en educación inicial y común por nivel y grado, según año. En porcentajes. 2012 a 2017.



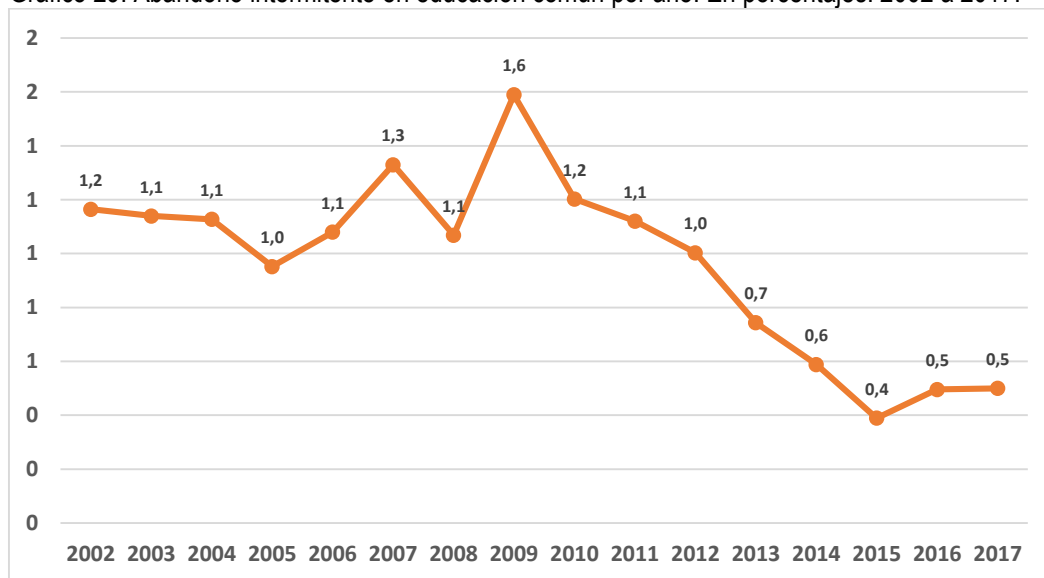
Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

5.3. Abandono intermitente.

Por abandono intermitente se entiende el porcentaje de niños que asistieron 70 días o menos durante el año escolar. Este indicador es una forma de captar situaciones de deserción o abandono de la escuela luego de la matriculación.

El abandono intermitente se mantuvo en valores similares al 2016, en torno al 0,5%. Este valor se ubica una décima de punto porcentual por encima del valor más bajo de la serie, registrado en 2015 (0,4%), luego de los seis años consecutivos de descenso que siguieron al pico histórico de 2009, cuando el 1,6% de los alumnos de educación común se ubicaron en situación de abandono intermitente. (Ver gráfico 29)

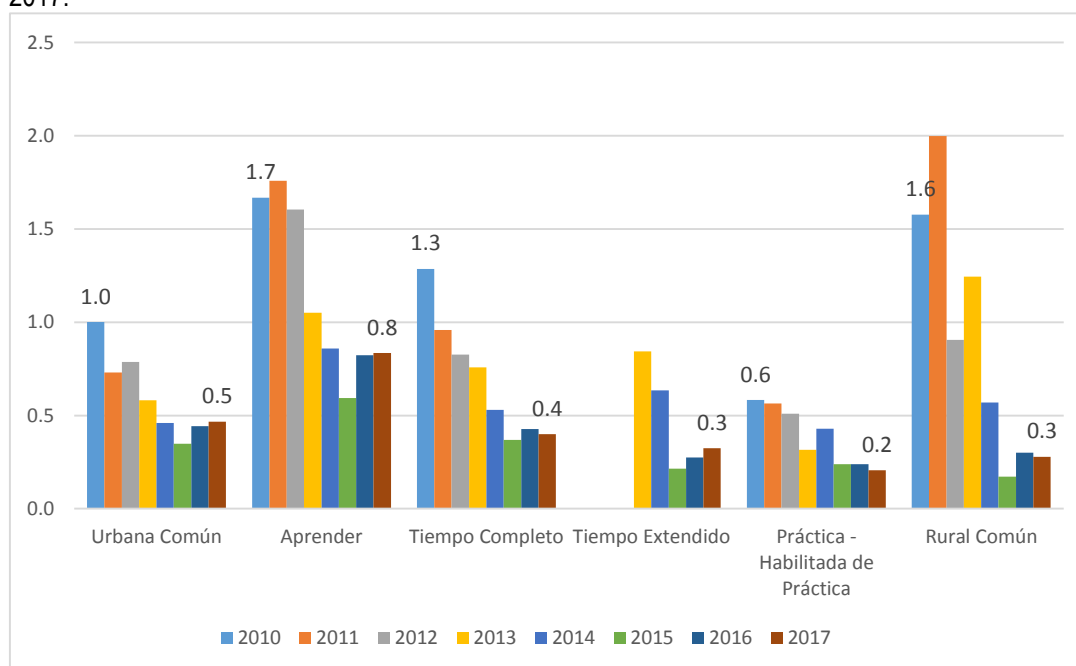
Gráfico 29. Abandono intermitente en educación común por año. En porcentajes. 2002 a 2017.



Fuente: DICEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

La comparación entre categorías muestra que las escuelas Aprender continúan registrando el nivel más alto de abandono intermitente: 0,8% frente a 0,5% en las escuelas UC, 0,4% en TC, 0,3% en TE, 0,2% en las PR-HP y 0,3% en las rurales. (Ver gráfico 30).

Gráfico 30. Abandono intermitente en educación común por categoría, según año. En porcentajes. 2010 a 2017.

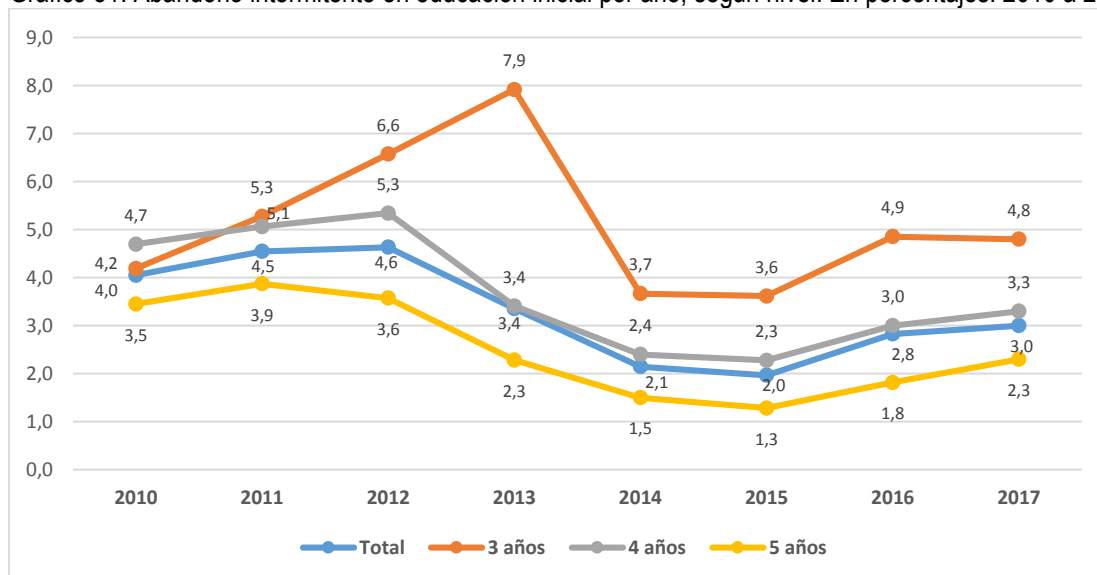


Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

Educación Inicial

Entre 2010 y 2017 el porcentaje de niños que asistieron 70 días o menos en educación inicial pasó de 4,0% a 3,0%. Sin embargo, el abandono intermitente se incrementó este último año por segunda vez consecutiva. La estructura por niveles continúa mostrando una asistencia insuficiente escalonada, alcanzando el mínimo en el nivel 5 años (2,3% en 2017) y el máximo en el nivel 3 años (4,8%).

Gráfico 31. Abandono intermitente en educación inicial por año, según nivel. En porcentajes. 2010 a 2017.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

6. Condiciones al egreso de primaria.

Como han mostrado los sucesivos Monitores Educativos, las tasas de repetición en 6° han mantenido una tendencia descendente. Sin embargo, una parte importante de los alumnos culmina el ciclo primario en condiciones que podrían considerarse problemáticas de cara a la transición a la Educación Media Básica. En este apartado se analiza una dimensión clave vinculada a las condiciones del egreso: la extraedad acumulada durante la enseñanza primaria hasta 6°. Esta dimensión interesa en sí misma, pero, sobre todo, por su relación con el momento de la trayectoria escolar en la que se encuentran estos alumnos, en particular, por su inminente transición hacia la Educación Media Básica y a las complejidades que este cambio institucional y curricular comporta para los alumnos.

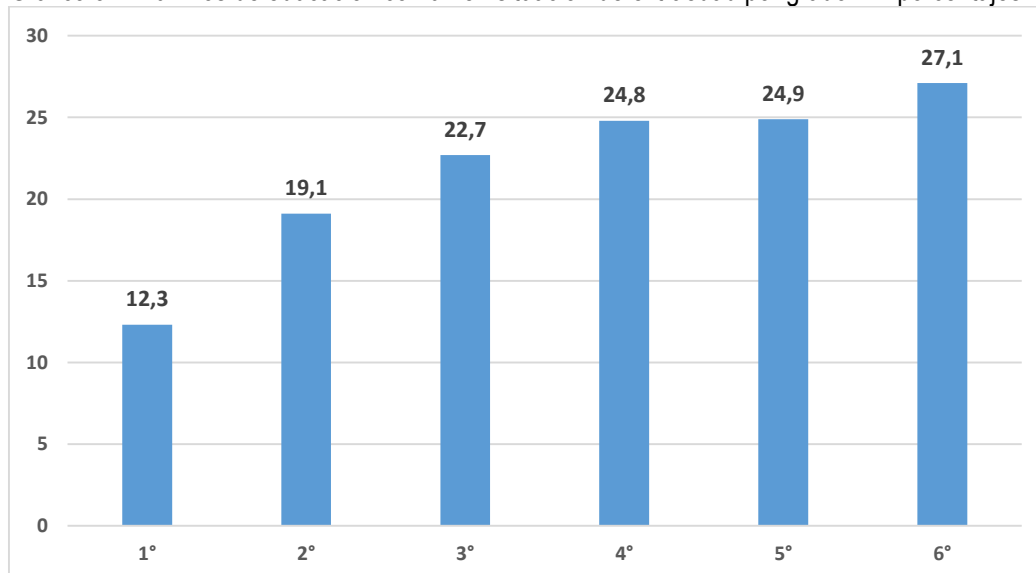
6.1. Extraedad acumulada.

Debido a que una cantidad importante (aunque, como se vio, decreciente) de niños repite alguno de los grados escolares, cada generación de egresados de primaria se compone de niños que comenzaron su escolarización en distintos años calendario, es decir, que pertenecen a diferentes cohortes de alumnos.

En 2017, el 27,1% de los alumnos de las escuelas públicas llegó a 6° grado con al menos un año de extraedad, acumulada en algún punto de su trayectoria escolar. En números absolutos, este valor implica que 10.794 alumnos necesitaron al menos un año adicional para culminar la educación primaria y en consecuencia iniciarán su transición a la Educación Media Básica en condición de rezago escolar.

La situación que se observa en 6° es el resultado acumulado de eventos de repetición anteriores experimentados durante las trayectorias escolares y que reflejan la estructura tradicionalmente escalonada por grado de la repetición en el país. De hecho, casi la mitad de la extraedad se genera en 1° grado (12,3%) y más de las dos terceras partes se acumula en 1° y 2° (19,1%). (Ver gráfico 32)

Gráfico 32. Alumnos de educación común en situación de extraedad por grado. En porcentajes. 2017.

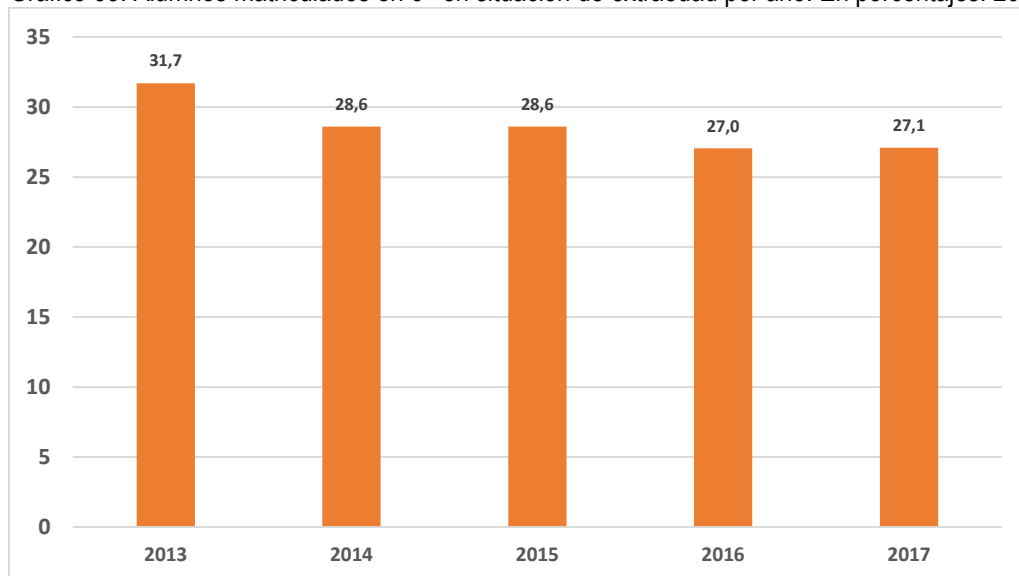


Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

El porcentaje de alumnos en situación de extraedad se redujo en casi tres puntos entre 2013 y 2014 (de 31,7% a 28,6%), permaneció estable entre 2014 y 2015 y descendió 1,6 puntos porcentuales entre 2015 y

2016, mientras que en el año 2017 se mantiene estable. (Ver gráfico 33). Sin embargo, es esperable que en los próximos años el indicador continúe reduciéndose, reflejando las mejoras que han venido constatándose en los niveles de promoción en los diferentes grados. De todos modos, buena parte de los efectos sobre la extraedad de la caída de la repetición evidenciada desde principios de la década de 2000 ya se refleja en las cohortes recientes de egresados.

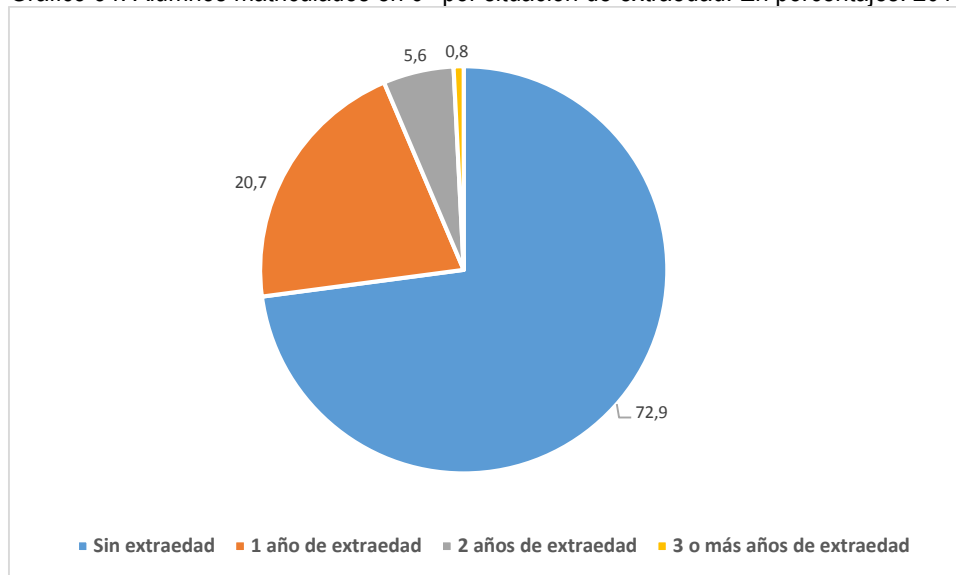
Gráfico 33. Alumnos matriculados en 6° en situación de extraedad por año. En porcentajes. 2013 a 2017.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

La mayor parte de los alumnos que llegó al último grado de primaria en situación de extraedad, ha acumulado un solo año de rezago escolar (20,7% del 27,1% con extraedad), mientras que un 5,6% cursó 6° con dos años de extraedad y un 0,8% lo hizo con tres o más años de rezago en relación al grado. (Ver gráfico 34)

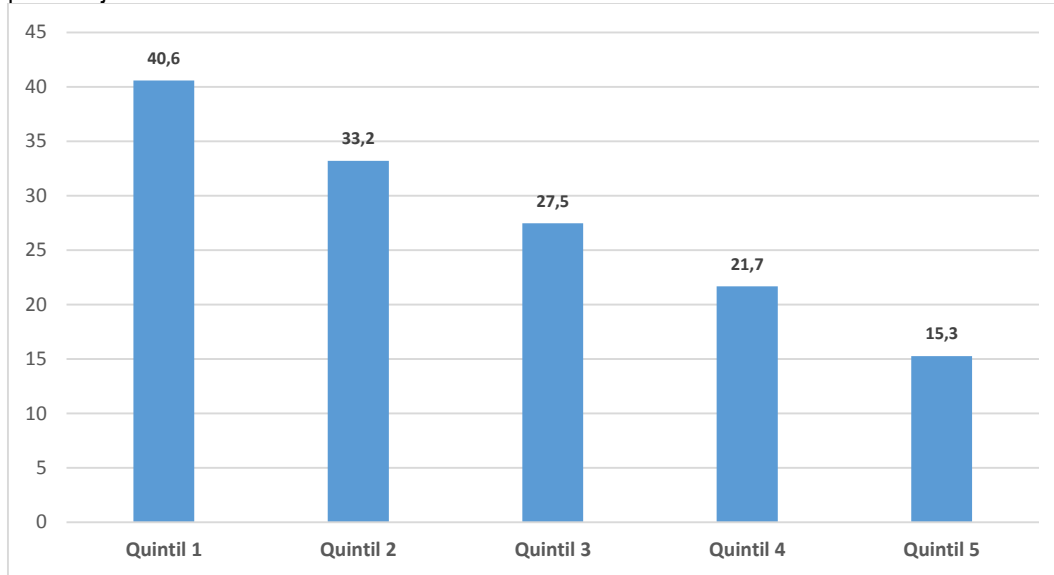
Gráfico 34. Alumnos matriculados en 6° por situación de extraedad. En porcentajes. 2017.



Fuente: DIEE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

Como se trata del resultado acumulado de experiencias de repetición, la extraedad presenta diferencias importantes en función del contexto sociocultural. En las escuelas del quintil 1 de Contexto Sociocultural (más vulnerables), el 40,6% de los alumnos llega a 6° con al menos un año de extraedad. Este porcentaje cae progresivamente en los restantes quintiles hasta ubicarse en 15,3% en las escuelas del quintil superior de Contexto Sociocultural (menos vulnerable), cifra que no obstante debe considerarse alta. (Ver Gráfico 35)

Gráfico 35. Alumnos matriculados de 6° en situación de extraedad por Nivel de Contexto Sociocultural. En porcentajes. 2017.



Fuente: DICE a partir del sistema de Gestión Unificada de Registros e Información (GURÍ) del CEIP.

7. Síntesis.

El seguimiento continuo de las tendencias del sistema educativo que el Monitor realiza desde hace una década y media favorece dos tipos de lectura complementarias. Las estadísticas anuales permiten, por un lado, detectar los cambios que ocurren cada año y de esta forma retroalimentar o alertar en forma oportuna a los actores educativos sobre las tendencias en el corto plazo. Por otro lado, la acumulación de 16 años de monitoreo sistemático posibilita dar cuenta de algunas tendencias que vale la pena subrayar. En este sentido el monitor permite atender simultáneamente el corto y el mediano plazo.

Desde una perspectiva de corto plazo, el Monitor 2017 destaca los siguientes aspectos para la educación inicial y primaria pública:

- La matrícula atendida por el Consejo de Educación Inicial y Primaria continúa descendiendo como consecuencia de la caída en la educación común (1° a 6°). Esta reducción no implica una menor cobertura, sino que responde esencialmente al efecto de la caída en los nacimientos, a un tránsito más rápido de los alumnos por los distintos grados escolares, derivado de la reducción en la repetición, al traspaso de matrícula hacia el sector privado y al escaso margen de la educación común para ampliar su cobertura. En tanto, la matrícula de educación inicial consolida la tendencia al crecimiento observada desde hace varios años, fundamentalmente como resultado de la paulatina expansión de la cobertura en el nivel 3 años.
- En los últimos años se produjo una importante expansión del número de escuelas y de la matrícula en escuelas de jornada extendida (Tiempo Completo y Extendido). En 2017, el 19,7% de la matrícula de 1° a 6° asiste a escuelas de esta modalidad. Mientras tanto, en educación inicial, el 22,8% de los alumnos corresponde a clases jardineras o jardines con jornada extendida o completa.
- El tamaño medio de grupo de 1° a 6° se mantuvo estable y se ubicó en 21,9 alumnos. Por su parte, se mantiene la tendencia hacia grupos más chicos en las escuelas de contexto más desfavorable y se redujo nuevamente la cantidad de grupos numerosos. En tanto, en la educación inicial la tendencia es menos clara. En el último año, se incrementó levemente el tamaño medio de grupo (de 23,9 niños en 2016 a 24,1 en 2017). Asimismo, los grupos en este nivel siguen siendo, en promedio, mayores a los de educación común. En 2017 se registró un aumento en la cantidad de grupos de educación inicial con 30 o más niños, que pasó de 413 en 2016 a 436. Es probable que el incremento de la cobertura en el nivel 3 esté presionando en este sentido, aspecto que deberá ser considerado en los años próximos en los que se prevé una mayor expansión de este nivel.
- La repetición global en educación común (1° a 6°) bajó dos décimas de punto porcentual en 2017 y se ubicó en 4,5%, el registro histórico más bajo. En 2017 repitieron 10.873 niños, menos de la mitad de los que hubieran reprobado una década atrás de haberse mantenido los niveles de repetición de entonces.
- La caída de la repetición operada en el último año se verifica en todos los contextos socioculturales (con la excepción del más favorable, donde los registros son muy bajos), en cada una de las categorías de escuelas, (salvo en las TC, que mantuvieron el guarismo del año anterior), en todos los grados, para los varones y para las niñas y tanto en Montevideo como en el conjunto del interior. Las brechas entre la capital y el resto del país mantienen la pauta de la última década, aunque disminuyeron levemente en 2017. De todos modos, Montevideo sigue siendo el departamento con la mayor tasa de repetición del país.

- A pesar de las mejoras en el indicador, la repetición continúa mostrando diferencias importantes por categoría y sobre todo por Nivel de Contexto Sociocultural. En el último año la brecha entre los quintiles extremos se redujo (de 5,1 a 4,4 puntos porcentuales), en un marco de reducción notoria de las diferencias entre 2002 y 2008 y de estabilización entre 2009 y 2016.
- En educación común la asistencia a clases disminuyó en 2017 en términos globales. En promedio, los alumnos de 1° a 6° concurren 156,7 días a la escuela este año, casi 7 días menos que en 2016. Esta diferencia responde, muy posiblemente, a una menor cantidad de días en el calendario escolar del último año. De hecho, el porcentaje de días asistidos sobre el total de días lectivos se mantuvo constante, en torno al 86,5.
- Como consecuencia de lo anterior, la asistencia insuficiente (niños que asisten más de 70 días pero menos de 140) en la educación común aumentó 4,5 puntos porcentuales entre 2016 y 2017 (pasó de 8,1% a 12,6%), situación que se registra en todas las categorías de escuela y en todos los contextos socioculturales.
- El abandono intermitente entre 1° y 6° (niños que asisten 70 días o menos) se ubicó en 2017 en 0,5%, un valor igual al registrado en 2016.
- Más allá de las variaciones del último año, los resultados ponen de manifiesto un problema persistente y generalizado en relación a las inasistencias. En particular, siguen mostrando un núcleo de alumnos en situación de alta vulnerabilidad educativa sobre los que no han podido impactar las estrategias explícitas desarrolladas en el último tiempo, tendientes a mejorar la asiduidad de la asistencia.
- Al igual que en la educación común, en educación inicial, se incrementaron tanto la asistencia insuficiente como el abandono intermitente. Las inasistencias en inicial siguen siendo muy elevadas en comparación con el ciclo común y mantienen las diferencias por nivel: los valores más altos en los indicadores de inasistencia insuficiente y de abandono intermitente siguen registrándose entre los grupos de niños de menor edad.
- Las condiciones al egreso del ciclo primario. Desde la perspectiva de las trayectorias que siguen los alumnos a través de la educación inicial y primaria, las condiciones al egreso del ciclo suponen un resultado acumulado a lo largo de toda su experiencia escolar. La investigación educativa nacional vinculada a la transición entre la enseñanza primaria y la educación media básica ha permitido identificar un conjunto de factores de riesgo asociados a las condiciones de egreso, que derivan frecuentemente en dificultades importantes para los alumnos al momento de iniciar sus trayectorias en la educación media, insertarse adecuadamente en las nuevas instituciones (liceos, escuelas técnicas) y progresar con éxito en ese nivel. Uno de los factores de riesgo más importantes es el egreso con extraedad.
- Casi tres de cada diez alumnos (27,1%) que egresan de las escuelas públicas del Uruguay lo hacen con al menos un año de extraedad, como resultado de experiencias de repetición a lo largo del ciclo primario: 20,7% con un año de rezago, 5,6% con dos y 0,8% con tres años o más. En las escuelas de menor nivel de Contexto Sociocultural y, especialmente en las del quintil 1, las cifras son bastante mayores: la extraedad alcanza al 40,6% de los alumnos de 6° en el quintil 1, al 33,2% en el quintil 2, al 27,5% en el quintil 3, al 21,7% en el quintil 4 e incluso al 15,3% de los alumnos del quintil más favorable. Una parte importante de la extraedad comienza a generarse en los primeros grados y, en particular, en 1°, donde la repetición es comparativamente mayor.

De igual forma que en Monitores Educativos anteriores, las tendencias de más largo plazo continúan dando cuenta de un conjunto de transformaciones importantes, así como de indicadores que muestran una relativa estabilidad. En primer lugar, en estos años se sigue percibiendo una serie de cambios estructurales

profundos que presumen una mejora en las condiciones para los aprendizajes. La matrícula escolar se ha reducido en casi 68 mil niños entre los años 2002 y 2017, manteniéndose un nivel de cobertura universal. Paralelamente la matrícula en las escuelas de jornada completa o extendida se ha duplicado, a la vez que se han diversificado los formatos escolares de manera tal que la totalidad de la matrícula de los quintiles más vulnerables es atendida en escuelas Aprender, de Tiempo Completo o Extendido. Concomitantemente, ha descendido la presencia de grupos escolares superpoblados, los cuales prácticamente han desaparecido del mapa educativo. Asimismo, en la actualidad las escuelas cuentan con un número de alumnos por maestro que se acerca a los umbrales considerados adecuados para el desarrollo del proceso de aprendizaje. La caída de la matrícula también ha repercutido en una disminución sustantiva del tamaño promedio de las escuelas, lo que va configurando un escenario de instituciones que tienden a una escala más “amigable” para su organización y su gestión, así como para la atención de los niños y sus familias.

La última década mostró la caída más importante de la repetición escolar en la historia de la educación primaria pública. Uruguay, caracterizado hasta hace relativamente poco tiempo, por presentar tasas de repetición ubicadas entre las más altas de América Latina, logró desde el año 2003 y en forma sostenida mejorar este indicador en todos los grados, categorías de escuela y contextos socioculturales. Sin embargo, se mantienen todavía importantes brechas de resultados educativos por contexto sociocultural. De hecho, ciertas características estructurales de la repetición, como su concentración en los grados más bajos y su mayor incidencia en los contextos de más alta vulnerabilidad sociocultural, aún no se han logrado revertir.

Es posible que los nuevos desafíos vinculados, por ejemplo, a satisfacer la demanda de educación inicial en el nivel 3 años, impliquen algunas presiones para el sistema. El aumento de los grupos numerosos en el nivel inicial, así como la persistencia de tamaños de grupos elevados, son rasgos que deberán atenderse en este sentido, en tanto están íntimamente vinculados con condiciones básicas para brindar un servicio de calidad.

Por último, la asistencia a clases sigue sufriendo oscilaciones, sin que se haya logrado hasta el momento consolidar las mejoras sugeridas en algunos años específicos. Más allá de las oscilaciones, la asistencia a clases sigue ubicándose muy por debajo del número de clases previstas y mantiene una pauta fuertemente estratificada en términos del nivel de contexto sociocultural de las escuelas, del nivel educativo (inicial y común) y del grado.

Anexo: Tablas Estadísticas

1. Escuelas y matrícula.

Tabla 1.1. Cantidad de escuelas por año, según tipo de centro educativo. 2010 a 2017.

Tipo de centro educativo	Año							
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Total	2.337	2.331	2.337	2.317	2.318	2.307	2.289	2.277
Jardines	188	189	190	190	191	191	192	193
Escuelas comunes	2.067	2.060	2.065	2.047	2.047	2.037	2.018	2.004
Escuelas especiales	82	82	82	80	80	79	79	80

Tabla 1.2. Cantidad de alumnos matriculados por año, según tipo de educación. 2010 a 2017.

Tipo de educación	Año							
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Total	368.736	360.695	353.244	348.307	343.526	340.051	337.942	336.308
Educación inicial	81.875	79.969	79.985	80.306	81.437	82.982	85.124	86.588
Comunes (1° a 6° grado)	279.445	273.440	266.349	261.188	255.451	250.483	246.381	243.522
Especiales	7.416	7.286	6.910	6.813	6.638	6.586	6.437	6.198

Tabla 1.3. Cantidad de alumnos matriculados en educación inicial por año, según tipo de centro de educación inicial. 2010 a 2017.

Tipo de centro de educación inicial	Año							
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Total	81.875	79.969	79.985	80.306	81.437	82.982	85.124	86.588
Jardines	32.960	32.844	33.111	33.955	35.156	35.674	37.199	37.940
Urbanas con Educación Inicial	44.266	42.750	42.550	42.270	42.272	43.307	43.960	44.639
Rurales con Educación Inicial	4.649	4.375	4.324	4.081	4.009	4.001	3.965	4.009

Tabla 1.4. Cantidad de alumnos matriculados en educación inicial por año, según nivel. 2010 a 2017.

Nivel de educación inicial	Año							
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Total	81.812	79.898	79.885	80.204	81.329	82.851	84.964	86.487
3 años	6.992	7.030	6.999	7.835	9.470	10.533	12.874	13.442
4 años	34.771	35.514	34.930	35.097	34.966	35.384	34.920	36.401
5 años	40.049	37.354	37.956	37.272	36.893	36.934	37.170	36.644

Tabla 1.5. Cantidad de escuelas y de alumnos matriculados en educación común por año, según categoría. 2013 a 2017. ^(a)

Categoría de escuela	Cantidad de escuelas					Estudiantes matriculados (1° a 6°)				
	2013	2014	2015	2016	2017	2013	2014	2015	2016	2017
Total	2.047	2.047	2.037	2.018	2.004	260.476	254.686	250.160	246.238	243.408
Urbana Común	329	315	301	293	287	90.187	84.971	81.202	77.666	72.323
Aprender	265	257	254	244	251	77.268	73.307	70.912	67.285	72.733
Tiempo Completo	188	198	205	209	217	32.957	34.541	35.786	36.725	37.971
Tiempo Extendido ^(b)	29	34	37	40	47	3.559	4.566	5.583	5.840	7.700
Práctica y Habilitada de Práctica	129	134	135	143	124	41.157	42.361	42.208	44.776	39.400
Rural	1.107	1.109	1.105	1.089	1.078	15.348	14.940	14.469	13.946	13.281

^(a) No incluye alumnos de JICI de 1° y 2° (114 alumnos en 2017).

^(b) Para Tiempo Extendido se cuenta con información desagregada desde 2013.

Tabla 1.6. Cantidad de alumnos matriculados en educación común por año, según grado. 2010 a 2017. (a)

Grado	Año							
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Total	278.669	272.657	265.585	260.476	254.686	250.160	246.238	243.408
1°	47.163	46.719	44.157	44.285	43.317	43.216	42.977	43.059
2°	46.299	44.446	43.761	41.303	41.513	40.912	40.569	40.450
3°	46.216	45.257	43.722	43.130	40.602	40.936	40.196	40.162
4°	45.645	45.627	44.728	43.283	42.680	40.202	40.382	39.890
5°	46.435	44.986	44.904	44.202	42.795	42.421	39.949	40.062
6°	46.911	45.622	44.313	44.273	43.779	42.473	42.165	39.785

(a) No incluye alumnos de JICI de 1° y 2° (114 alumnos en 2017).

2. Tamaño medio de grupo.

2.1. Tamaño medio de grupo en escuelas urbanas en educación común de 1° a 6° y de 1° por año, según Nivel de Contexto Sociocultural. 2010 a 2017.

Grado y Nivel de Contexto Sociocultural (a)	Año							
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
1° a 6°								
Total	24,0	23,5	23,0	22,6	22,2	22,2	22,0	21,9
Quintil 1	23,2	22,8	22,2	22,0	21,6	21,7	21,6	21,1
Quintil 2	23,7	23,3	22,4	22,1	21,4	21,8	21,6	21,5
Quintil 3	23,0	22,6	22,0	21,8	21,3	21,1	20,9	20,9
Quintil 4	24,2	23,5	23,1	22,7	22,3	22,2	21,9	21,6
Quintil 5	25,6	25,3	24,7	24,5	24,3	24,2	24,0	23,9
1°								
Total	22,5	22,4	21,6	21,9	21,2	21,5	21,5	21,4
Quintil 1	21,7	21,9	21,4	21,7	21,2	21,2	21,5	20,5
Quintil 2	22,2	22,2	21,1	21,9	20,4	21,2	21,4	21,2
Quintil 3	21,6	21,7	20,6	20,6	20,3	20,4	20,0	20,5
Quintil 4	22,9	22,2	21,7	21,7	21,0	21,4	21,4	21,2
Quintil 5	24,0	23,9	23,1	23,2	23,0	23,1	23,2	23,2

2.2. Grupos en escuelas urbanas en educación común por año, según tamaño de grupo. Cantidad y porcentaje. 2014 a 2017.

Cantidad de alumnos	Cantidad				Porcentaje			
	2014	2015	2016	2017	2014	2015	2016	2017
Total	10.768	10.599	10.545	10.522	100,0	100,0	100,0	100,0
Grupos con hasta 15 alumnos	1030	942	1.012	1.025	9,6	8,9	9,6	9,7
Grupos de 16 a 20 alumnos	2.655	2.697	2.750	2.889	24,7	25,4	26,1	27,5
Grupos de 21 a 25 alumnos	4.045	4.021	4.062	3.983	37,6	37,9	38,5	37,9
Grupos de 26 a 30 alumnos	2.538	2.499	2.345	2.308	23,6	23,6	22,2	21,9
Grupos de 31 a 35 alumnos	478	409	364	311	4,4	3,9	3,5	3,0
Grupos de 36 a 40 alumnos	19	25	12	6	0,2	0,2	0,1	0,1
Grupos de 41 o más alumnos	3	6	0	0	0,0	0,1	0,0	0,0

2.3. Tamaño medio de grupo en educación inicial urbana por año, según tipo de centro de educación inicial. 2010 a 2017. ^(a)

Tipo de centro de educación inicial	Año							
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Total	25,5	24,8	24,7	24,3	24,1	24,4	23,9	24,1
Jardines	25,9	25,3	25,4	25,0	24,9	25,1	24,4	24,3
Urbanas con Educación Inicial	25,2	24,5	24,2	23,8	23,4	23,9	23,4	23,9

^(a) Desde 2016 se incluye grupos familiares.

2.4. Grupos en educación inicial urbana por año, según tamaño de grupo. Cantidad y porcentaje 2014 a 2017.

Cantidad de alumnos	Cantidad				Porcentaje			
	2014	2015	2016	2017	2014	2015	2016	2017
Total	3.045	3.089	3.395	3.422	100,0	100,0	100,0	100,0
Grupos con hasta 19 alumnos	530	469	647	567	17,4	15,2	19,1	16,6
Grupos de 20 a 24 alumnos	905	891	985	1.052	29,7	28,8	29,0	30,7
Grupos de 25 a 29 alumnos	1.240	1.306	1.350	1.367	40,7	42,3	39,8	39,9
Grupos de 30 o más alumnos	370	423	413	436	12,2	13,7	12,2	12,7

^(a) Desde 2016 se incluye grupos familiares.

3. Repetición

3.1. Repetición en educación común por año, según grado. En porcentajes. 2010 a 2017.

Grado	Año							
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Total	6,2	6,1	5,6	5,4	5,2	5,0	4,7	4,5
1°	13,9	14,1	13,7	13,4	13,4	12,9	12,1	11,7
2°	8,3	7,9	7,1	7,2	6,9	6,5	5,9	5,5
3°	5,5	5,5	4,9	4,6	4,5	4,5	4,2	4,0
4°	4,3	4,2	3,8	3,4	3,0	2,7	2,8	2,5
5°	3,4	3,1	2,8	2,5	2,4	2,1	1,9	1,7
6°	1,8	1,6	1,5	1,4	1,2	1,1	1,0	0,8

3.2. Cantidad de repetidores en educación común por año, según grado. 2010 a 2017.

Grado	Año							
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Total	17.304	16.623	14.964	14.099	13.349	12.549	11.612	10.873
1°	6.558	6.583	6.060	5.932	5.826	5.596	5.211	5.023
2°	3.832	3.510	3.087	2.958	2.873	2.648	2.411	2.236
3°	2.524	2.489	2.143	1.979	1.834	1.824	1.705	1.597
4°	1.983	1.920	1.715	1.488	1.267	1.105	1.119	997
5°	1.581	1.404	1.274	1.107	1.034	896	752	698
6°	826	717	685	635	515	480	414	322

3.3. Repetición en educación común por año, según sexo, región, área, categoría de escuela y Nivel de Contexto Sociocultural. En porcentajes. 2010 a 2017. ^(a)

	Año							
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Total	6,2	6,1	5,6	5,4	5,2	5,0	4,7	4,5
Sexo								
Varones	7,4	7,2	6,7	6,4	6,2	6,0	5,6	5,3
Niñas	4,9	4,9	4,5	4,3	4,2	4,0	3,8	3,6
Región								
Montevideo	8,9	9,2	8,5	8,3	8,0	7,4	7,6	7,2
Interior	5,0	4,8	4,4	4,1	4,0	3,9	3,4	3,2
Área								
Urbanas	6,3	6,2	5,7	5,6	5,3	5,1	4,8	4,6
Rurales	5,0	4,7	4,1	3,6	3,7	3,3	3,3	2,9
Categoría de escuela								
Urbana Común	5,4	5,1	4,7	4,5	4,5	4,5	4,3	3,9
Aprender	8,8	8,9	8,8	8,5	8,1	7,4	7,2	6,7
Tiempo Completo	5,5	5,7	4,4	4,8	4,7	4,6	4,2	4,2
Tiempo Extendido	.	.	.	3,7	3,7	4,0	3,9	3,6
Práctica y Habilidades de Práctica	3,8	3,7	3,2	3,0	3,0	3,1	2,6	2,5
Rural	5,0	4,7	4,1	3,6	3,7	3,3	3,3	2,9
Nivel de Contexto Sociocultural – Escuelas Urbanas								
Quintil 1	9,9	9,6	9,1	9,0	8,6	7,4	7,5	7,0
Quintil 2	7,4	7,3	7,1	7,1	6,6	6,5	5,9	5,6
Quintil 3	6,2	5,8	5,2	5,1	5,1	5,2	4,5	4,3
Quintil 4	5,2	5,2	4,7	4,2	4,1	4,1	3,8	3,6
Quintil 5	3,2	3,5	3,0	2,7	2,9	2,7	2,4	2,5
Nivel de Contexto Sociocultural – Escuelas Rurales								
Quintil 1	5,7	4,0	3,9	3,7	3,9	3,2	5,5	4,8
Quintil 2	5,1	5,4	4,5	3,4	3,7	3,6	4,2	2,5
Quintil 3	5,5	4,7	4,4	3,8	4,0	2,9	2,8	3,0
Quintil 4	4,9	5,2	4,2	3,8	3,7	4,0	2,9	3,0
Quintil 5	4,3	3,9	3,7	3,2	3,5	2,7	2,3	2,0

3.4. Repetición en 1° de educación común por año, según sexo, región, área, categoría de escuela y Nivel de Contexto Sociocultural. En porcentajes. 2010 a 2017. ^(a)

	Año							
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Total	13,9	14,1	13,7	13,4	13,4	12,9	12,1	11,7
Sexo								
Varones	16,3	16,4	16,0	15,7	16,1	15,4	14,1	14,0
Niñas	11,2	11,5	11,2	10,9	10,5	10,2	10,0	9,1
Región								
Montevideo	18,5	19,5	19,0	19,2	18,7	18,4	18,0	17,3
Interior	11,8	11,6	11,2	10,5	10,9	10,3	9,2	8,9
Área								
Urbanas	14,0	14,3	13,9	13,7	13,6	13,3	12,4	11,9
Rurales	12,3	11,5	10,8	9,1	10,3	8,5	7,9	7,6
Categoría de escuela								
Urbana Común	12,1	12,1	11,8	11,2	11,8	11,4	11,3	10,2
Aprender	18,9	19,5	19,8	20,1	19,7	18,6	17,9	17,0
Tiempo Completo	13,2	13,0	10,9	10,8	11,0	10,9	10,6	9,9
Tiempo Extendido	.	.	.	8,8	8,1	10,5	8,3	9,0
Práctica y Habilidades de Práctica	9,2	9,4	8,6	8,3	8,6	9,0	7,2	7,4
Rural	12,3	11,5	10,8	9,1	10,3	8,5	7,9	7,6
Nivel de Contexto Sociocultural – Escuelas Urbanas								
Quintil 1	20,2	20,7	20,3	21,2	19,9	18,5	18,2	17,7
Quintil 2	16,9	16,4	16,7	16,3	16,5	16,4	14,5	14,0
Quintil 3	14,1	14,0	13,0	12,9	13,3	12,3	11,9	11,0
Quintil 4	11,5	12,3	11,7	10,9	10,6	11,0	10,6	10,0
Quintil 5	7,7	8,2	8,0	7,2	7,9	7,6	6,5	6,9

4. Asistencia Insuficiente

4.1. Asistencia insuficiente en educación común por año, según región, área, categoría de escuela y Nivel de Contexto Sociocultural. En porcentajes. 2010 a 2017.

	Año							
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Total	7,2	6,1	6,6	8,7	8,7	8,5	8,1	12,6
Región								
Montevideo	9,6	8,1	9,0	15,6	12,2	16,0	13,0	18,7
Interior	6,2	5,2	5,5	5,7	7,2	5,1	5,9	9,8
Área								
Urbanas	7,3	6,2	6,7	8,9	8,7	8,7	8,2	12,8
Rurales	5,9	5,0	5,2	5,7	9,5	4,4	6,4	9,1
Categoría de escuela								
Urbana Común	6,5	4,7	5,1	7,1	6,8	7,3	6,9	9,9
Aprender	10,0	9,6	10,2	13,6	12,8	13,2	12,9	19,8
Tiempo Completo	6,9	6,5	7,0	8,9	9,0	8,4	7,4	11,9
Tiempo Extendido	.	.	.	5,8	4,9	6,6	5,1	8,6
Práctica y Habilidades de Práctica	4,0	2,9	3,2	4,3	5,4	4,4	4,4	6,8
Rural	5,9	5,0	5,2	5,7	9,5	4,4	6,4	9,1
Nivel de Contexto Sociocultural – Escuelas Urbanas								
Quintil 1	11,8	10,8	11,3	14,6	14,2	14,2	14,0	20,9
Quintil 2	8,8	7,8	8,4	11,6	10,6	10,8	10,5	16,4
Quintil 3	7,1	5,6	6,3	7,5	8,5	7,8	7,5	12,2
Quintil 4	5,8	4,7	4,8	7,3	6,8	6,8	5,9	9,5
Quintil 5	3,6	2,7	2,9	4,4	4,2	4,3	3,5	5,6
Nivel de Contexto Sociocultural – Escuelas Rurales								
Quintil 1	8,0	6,3	6,9	6,2	13,9	7,5	10,1	16,8
Quintil 2	7,2	6,5	6,1	6,9	12,0	5,0	6,2	9,6
Quintil 3	5,5	5,3	5,0	5,0	8,1	4,7	7,7	8,6
Quintil 4	6,2	4,1	5,4	5,2	9,9	3,3	4,8	8,2
Quintil 5	3,8	3,8	3,3	5,5	6,4	3,3	5,2	6,2

4.2. Asistencia insuficiente en 1° de educación común por año, según área, categoría de escuela y Nivel de Contexto Sociocultural. En porcentajes. 2010 a 2017.

	Año							
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Total	10,8	9,2	10,1	12,4	12,8	11,5	12,0	17,2
Área								
Urbanas	10,9	9,3	10,2	12,8	12,7	11,8	12,1	17,3
Rurales	9,6	7,6	7,8	7,3	13,5	6,5	9,6	13,3
Categoría de escuela								
Urbana Común	9,9	7,0	7,9	10,0	10,1	9,9	10,6	13,6
Aprender	14,6	14,0	15,2	19,3	18,2	17,4	18,5	26,6
Tiempo Completo	10,3	9,9	9,3	12,3	12,0	11,2	10,5	15,2
Tiempo Extendido	.	.	.	7,1	6,7	7,5	6,6	10,6
Práctica y Habilidades de Práctica	6,0	4,7	5,6	6,0	8,6	6,1	6,5	9,3
Rural	9,6	7,6	7,8	7,3	13,5	6,5	9,6	13,3
Nivel de Contexto Sociocultural – Escuelas Urbanas (b)								
Quintil 1	17,0	15,6	15,9	19,7	19,8	18,6	20,2	27,9
Quintil 2	13,0	11,6	13,4	17,1	15,4	14,4	14,7	21,9
Quintil 3	10,4	8,4	9,3	10,3	12,4	10,8	11,2	16,5
Quintil 4	9,0	7,1	7,1	10,5	10,0	8,8	9,1	13,2
Quintil 5	5,5	4,2	5,0	6,3	6,2	5,7	5,2	7,3

4.3. Asistencia insuficiente en educación inicial por año, según nivel y tipo de centro de educación inicial. En porcentajes. 2010 a 2017.

	Año							
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Total	32,9	29,2	30,6	27,1	26,9	24,3	27,6	33,0
Nivel								
3 años	35,4	32,0	33,8	30,0	32,5	32,5	34,3	37,7
4 años	35,5	31,9	32,8	29,4	28,9	28,3	29,2	35,1
5 años	30,7	26,7	28,7	25,2	24,4	22,0	24,5	30,3
Tipo de centro de educación inicial								
Jardines	35,2	30,8	33,1	28,5	28,4	27,2	30,7	35,0
Escuelas urbanas con niños en educación inicial	32,1	28,7	29,6	26,7	25,7	22,6	25,5	31,8
Rural	25,2	22,1	21,0	19,8	27,1	16,7	22,3	28,8

5. Abandono Intermitente

5.1. Abandono intermitente en educación común por año, según región, área, categoría de escuela y Nivel de Contexto Sociocultural. En porcentajes. 2010 a 2017.

	Año							
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Total	1,2	1,1	1,0	0,7	0,6	0,4	0,5	0,5
Región								
Montevideo	1,6	1,5	1,3	1,1	0,9	0,7	0,9	0,9
Interior	1,0	0,9	0,9	0,6	0,5	0,2	0,3	0,4
Área								
Urbanas	1,2	1,1	1,0	0,7	0,6	0,4	0,5	0,5
Rurales	1,6	2,0	0,9	1,2	0,6	0,2	0,3	0,3
Categoría de escuela								
Urbana Común	1,0	0,7	0,8	0,6	0,5	0,3	0,4	0,5
Aprender	1,7	1,8	1,6	1,1	0,9	0,6	0,8	0,8
Tiempo Completo	1,3	1,0	0,8	0,8	0,5	0,4	0,4	0,4
Tiempo Extendido	.	.	.	0,8	0,6	0,2	0,3	0,3
Práctica y Habilidades de Práctica	0,6	0,6	0,5	0,3	0,4	0,2	0,2	0,2
Rural	1,6	2,0	0,9	1,2	0,6	0,2	0,3	0,3
Nivel de Contexto Sociocultural – Escuelas Urbanas								
Quintil 1	2,1	2,1	1,7	1,2	1,1	0,7	1,0	0,9
Quintil 2	1,5	1,3	1,3	0,9	0,6	0,5	0,6	0,6
Quintil 3	0,9	0,7	1,0	0,6	0,4	0,3	0,4	0,4
Quintil 4	0,8	0,7	0,7	0,5	0,5	0,3	0,4	0,4
Quintil 5	0,7	0,6	0,4	0,4	0,4	0,2	0,2	0,3
Nivel de Contexto Sociocultural – Escuelas Rurales								
Quintil 1	1,3	2,3	0,8	0,7	1,0	0,5	0,5	0,6
Quintil 2	1,5	1,7	1,3	1,2	0,4	0,2	0,2	0,3
Quintil 3	1,6	3,1	0,9	1,5	0,3	0,2	0,3	0,3
Quintil 4	1,7	1,8	0,9	1,1	0,6	0,1	0,3	0,2
Quintil 5	0,8	1,2	0,6	1,3	0,3	0,1	0,3	0,2

5.2. Abandono intermitente en 1° de educación común por año, según área, categoría de escuela y Nivel de Contexto Sociocultural. En porcentajes. 2010 a 2017.

	Año							
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Total	1,7	1,5	1,5	0,9	0,7	0,5	0,7	0,8
Área								
Urbanas	1,7	1,4	1,5	0,8	0,7	0,5	0,7	0,8
Rurales	2,1	2,5	1,6	2,3	1,0	0,1	0,3	0,5
Categoría de escuela								
Urbana Común	1,5	1,1	1,2	0,8	0,5	0,5	0,6	0,7
Aprender	2,3	2,3	2,3	1,2	1,1	0,8	1,2	1,3
Tiempo Completo	1,5	1,1	1,1	0,7	0,6	0,4	0,5	0,6
Tiempo Extendido	.	.	.	0,5	0,5	0,2	0,1	0,5
Práctica y Habilidades de Práctica	0,9	0,5	0,7	0,3	0,5	0,3	0,2	0,3
Rural	2,1	2,5	1,6	2,3	1,0	0,1	0,3	0,5
Nivel de Contexto Sociocultural – Escuelas Urbanas ^(b)								
Quintil 1	2,7	2,2	2,1	1,2	1,2	0,9	1,3	1,4
Quintil 2	2,0	2,0	2,1	1,2	0,8	0,6	0,9	1,0
Quintil 3	1,0	1,2	1,4	0,6	0,5	0,4	0,5	0,7
Quintil 4	1,5	1,0	1,0	0,7	0,5	0,3	0,6	0,5
Quintil 5	1,2	0,7	0,8	0,6	0,4	0,3	0,3	0,4

5.3. Abandono intermitente en educación inicial por año, según nivel y tipo de centro de educación inicial. En porcentajes. 2010 a 2017.

	Año							
	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
Total	3,9	4,4	4,5	3,2	2,1	1,9	2,8	3,0
Nivel								
3 años	4,2	5,3	6,6	7,9	3,7	3,6	4,8	4,8
4 años	4,7	5,1	5,3	3,4	2,4	2,3	3,1	3,3
5 años	3,4	3,9	3,6	2,3	1,5	1,3	1,9	2,3
Tipo de escuela								
Jardines	4,0	5,1	5,5	4,5	2,6	2,4	3,4	3,7
Escuelas urbanas con niños en educación inicial	3,9	3,9	3,8	2,3	1,7	1,5	2,3	2,5
Rural	3,5	3,9	3,0	3,0	1,4	1,0	1,9	1,9

Tabla 7. Indicadores educativos según Departamentos e Inspecciones Departamentales. 2017.

Departamento e Inspección Departamental	Cantidad de Escuelas Comunes	Matrícula 1° a 6°	Tamaño medio de grupo en escuelas urbanas		Repetición (%)		Asistencia insuficiente (%)		Abandono intermitente (%)	
			1°	1° a 6°	1°	1° a 6°	1°	1° a 6°	1°	1° a 6°
Total	2004	243.408	21,4	21,9	11,7	4,5	17,2	12,6	0,8	0,5
Montevideo	246	76.317	22,9	23,4	17,4	7,2	24,5	18,7	1,3	0,9
Montevideo Centro	83	24.731	22,8	23,1	17,0	7,4	25,1	18,8	1,6	0,8
Montevideo Este	75	24.473	22,6	23,4	16,7	6,6	23,2	18,3	1,3	0,8
Montevideo Oeste	88	27.113	23,3	23,7	18,3	7,6	25,1	18,9	1,1	0,9
Artigas	76	7.231	20,5	21,2	2,1	0,6	20,0	14,4	0,3	0,3
Canelones	231	41.709	22,1	22,7	14,3	5,5	17,8	12,9	0,9	0,6
Canelones Este	49	12.475	22,9	23,5	13,6	5,4	17,2	12,7	0,9	0,7
Canelones Oeste	102	16.641	21,8	22,3	12,7	4,9	17,1	12,2	0,8	0,5
Canelones Centro	80	12.593	21,6	22,3	16,9	6,3	19,1	14,1	1,0	0,7
Cerro Largo	109	7.594	19,9	20,8	6,0	2,4	12,8	8,5	0,4	0,2
Colonia	123	10.064	20,1	21,0	7,7	2,7	5,9	4,3	0,3	0,2
Durazno	79	4.652	17,8	18,7	,3	0,2	11,2	9,3	0,3	0,1
Flores	33	1.880	20,5	20,1	2,6	0,6	7,7	5,6	0,6	0,2
Florida	95	5.445	18,5	19,4	9,9	3,2	7,8	6,1	0,1	0,2
Lavalleja	84	4.130	17,4	18,7	5,5	2,3	8,0	6,8	0,2	0,4
Maldonado	79	12.388	21,7	22,9	9,1	2,9	15,2	10,7	0,6	0,4
Paysandú	103	10.073	20,7	20,9	7,6	2,8	14,5	9,7	0,3	0,2
Río Negro	58	5.222	21,3	20,7	10,3	3,3	10,2	7,5	0,7	0,2
Rivera	118	10.037	21,8	22,2	5,9	2,0	13,9	10,6	0,6	0,4
Rocha	69	6.303	21,9	21,0	5,8	1,9	11,8	8,1	0,8	0,4
Salto	98	12.129	21,9	22,3	10,5	4,0	16,8	12,7	0,5	0,4
San José	106	9.417	20,0	21,5	6,5	3,0	10,2	7,6	0,3	0,3
Soriano	97	7.274	17,7	18,7	9,1	3,4	11,0	8,6	0,1	0,2
Tacuarembó	130	7.604	18,7	18,5	5,1	1,8	8,2	5,1	0,3	0,2
Treinta y Tres	70	3.939	17,9	17,8	4,6	1,3	6,8	5,2	0,1	0,2

(a) Solo para escuelas urbanas.